



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE NICARAGUA
UNAN-MANAGUA**



**FACULTAD REGIONAL MULTIDISCIPLINARIA DE CARAZO
FAREM-CARAZO**

DEPARTAMENTO DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

**INFORME DE SEMINARIO DE GRADUACIÓN PARA OPTAR AL
GRADO DE LICENCIADAS EN LENGUA Y LITERATURA
HISPÁNICAS**

Tema: Discurso religioso en una muestra del poemario Cantos de vida y esperanza, Los cisnes y otros poemas, de Rubén Darío.

Autoras:

Br. Yasmina Elena Acuña Barrios

Br. Luisa Benita Castillo Ramírez

Br. Lisbeth Adilia Peña Sandino

Tutor: Msc. Lesli Nicaragua Álvarez

Jinotepe, enero de 2015

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por darnos la vida, la fuerza, la sabiduría y el gozo de triunfar con éxito nuestras metas.

A nuestros padres, por el inmenso apoyo brindado, que con sus esfuerzos, amor y dedicación desean lo mejor para nosotros, ya que nos inculcan lo más importante que es llegar a conocer nuestras vidas y ayudarnos a construir ese ideal.

A nuestros profesores, por habernos brindado sus palabras de aliento y apoyo, a la vez que el prepararnos hacia una nueva vida que vamos a enfrentar, a saber luchar y alcanzar nuestros propósitos, así como a defender nuestras metas.

Así mismo, a nuestro **Tutor Msc. Lesli Nicaragua Álvarez**, por su entrega, paciencia, esmero, dedicación y por haber compartido sus conocimientos en el trayecto y culminación de nuestro trabajo.

DEDICATORIA

A Dios, por darnos el precioso don de la vida, y la oportunidad de finalizar este trabajo, culminando una etapa de nuestras vidas, prevaleciendo en ella la gran misericordia de nuestro **Padre Celestial**, a quien agradecemos con amor y adoración por darnos de su luz, sabiduría y conocimientos necesarios para culminar la carrera.

A nuestros padres, quienes se han esforzado junto a nosotras y sabemos que han realizado enormes sacrificios para ayudarnos a alcanzar nuestras metas, y damos gracias por estar siempre a nuestro lado.

Asimismo, al **Msc. Lesli Nicaragua Álvarez** por convertirse en este proceso creativo, en el guía y mentor, compartiendo con nosotras sus vastos conocimientos, siendo un pilar importante que nos sostuvo y condujo por este camino.

A la comunidad Universitaria, por ser tan paciente y haber contribuido a la formación académica de nosotras, formándonos y enseñándonos buenos valores para preparar profesionales de calidad.

A nuestros maestros, por habernos brindado su tiempo a través de los años, esmerándose no solo en la educación intelectual, sino también, en educarnos para lograr superar todos los obstáculos que se antepongan a lo largo de nuestras vidas como futuros profesionales.

Y a usted, como muestra de respeto y gratitud sincera.

TEMA GENERAL

Poesía modernista nicaragüense

TEMA DELIMITADO

Discurso religioso en una muestra del poemario Cantos de vida y esperanza, Los cisnes y otros poemas, de Rubén Darío.

ÍNDICE

CONTENIDO

I. RESUMEN	6
II. INTRODUCCIÓN.....	7
III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	10
IV. JUSTIFICACIÓN	11
V. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	12
VI. MARCO TEÓRICO.....	13
A. Poesía lírica.....	13
1. Características de la poesía lírica.....	14
2. Temas principales.....	15
B. Modernismo y la influencia francesa.....	16
C. Poesía modernista nicaragüense.....	17
1. Características de la poesía nicaragüense.....	17
2. Temas principales.....	18
3. Autores representativos.....	19
D. Contexto histórico y literario.....	19
1. Aspectos biográficos de Rubén Darío.....	20
2. Desarrollo de la obra en este contexto.....	22
E. Poesía religiosa.....	22
1. Particularidades de la poesía religiosa, en el modernismo.....	23
F. EL Discurso.....	24
1. Discurso religioso.....	25

VII. DISEÑO METODOLÓGICO.....	27
A. Tipo de investigación.....	27
B. Universo y muestra.....	27
C. Métodos utilizados.....	27
D. Procedimientos utilizados para el análisis.....	28
E. Actividades realizadas para el análisis.....	28
VIII. ANÁLISIS Y RESULTADOS.....	30
IX. CONCLUSIONES.....	98
X. LISTA DE REFERENCIAS.....	100
XI. ANEXOS.....	102

I. RESUMEN

La investigación realizada en el presente trabajo de Seminario de Graduación, se centró en identificar el discurso religioso en una muestra del poemario de Cantos de vida y esperanza, Los cisnes y otros poemas, de Rubén Darío (1905).

El propósito fue identificar en los abundantes recursos retóricos, la función del tópico religioso y su importancia literaria en la sociedad, analizando la actitud crítica del autor en la presencia del “Yo” lírico.

Para este estudio fue necesaria la aplicación de métodos de análisis y de síntesis en la recopilación e interpretación de la información pertinente relacionada con el tema, siendo estos de relevante importancia en el proceso de investigación.

Cabe hacer mención, que para realizar este análisis se evaluó el vacío en los distintos estudios: monografías, tesis doctorales, ensayos, entre otros, que sobre la presente obra se han realizado en la Carrera de Lengua y Literatura Hispánicas de la FAREM-CARAZO. Además es escasa la referencia de esta obra por parte de los críticos nacionales, por lo que se considera que este trabajo es pionero y que servirá de guía a futuros estudios sobre el discurso religioso en la lírica del poeta, situación que fue comprobada durante la revisión bibliográfica y de antecedentes sobre este tipo de investigación.

Para realizar este estudio, se utilizó el método de José María Díez Bórquez (1997), el cual propone un análisis de tipo cualitativo, de él se toman las cuatro fases de su técnica: La situación del texto en el poemario, género y forma de expresión; el análisis estilístico: donde sobresalen las figuras poéticas que embellecen la poesía; el análisis de contenido: donde se presenta el argumento, asunto, tono y por último el tema e idea central y la importancia del poema en cuanto a valor y comunicación social se refiere.

II. INTRODUCCIÓN

La producción poética nicaragüense se manifestó al mundo con el nacimiento del modernismo hispanoamericano, fueron muchas las circunstancias en las que surgió y desarrolló este movimiento, circunstancias que obligan a los poetas a crear una corriente nueva para llenar el vacío artístico y literario en que se encontraban los países de América Latina, tras el romanticismo.

Los primeros escritores, siguieron los pasos de los románticos franceses, como: V. Hugo y A. de Musset, y gracias a ello conocieron a los parnasianos, entre ellos: Leconte de Lisle. Con la figura de Darío vino la influencia del simbolismo, las novedades extranjeras fertilizaron al modernismo, en donde el ejemplo obligado es Rubén Darío, que con su capacidad de asimilar todo lo que veía y tocaba, incorpora en su poesía distintas corrientes: En ella hay romanticismo, parnasianismo, simbolismo, decadentismo, hedonismo; impresionismo y sensualismo, pero sobre todo, misticismo y espiritualismo.

El tema en estudio, denominado “Discurso religioso en una muestra del poemario **Cantos de vida y esperanza, Los cisnes y otros poemas**”, hace básicamente una valoración del fenómeno religioso, sentido y sufrido por el poeta, ya que su poesía está invadida por el pensamiento de la religión, dejando claro que no es una poesía religiosa, pero que en ella se imprime la actitud religiosa del poeta.

El período que se aborda, pertenece al último de los cinco momentos vividos en la etapa literaria de Darío, conocida como el período europeo. Este libro fue escrito en el año 1905 en Madrid, España, y marca la época de plena madurez literaria en la vida del poeta, por tanto, el trabajo trata del análisis del discurso religioso y de su importancia en cuanto a comunicación literaria representa para la sociedad.

Se ha decidido abordar esta temática, porque no existen estudios respecto al discurso religioso de esta obra y constatamos que en el Centro de Documentación de la FAREM-CARAZO no se han realizado investigaciones de la misma, por lo que no encontramos

antecedentes sobre el tema en estudio y se procedió a buscar información general que ayudara a sustentar los objetivos propuestos y realizar el análisis de la muestra del poemario, cabe mencionar que dicho análisis en los poemas es de tipo cualitativo.

Entre los métodos utilizados están los llamados teóricos, el primero es el de análisis y de síntesis, que sirvió para analizar los elementos significativos del tema en estudio, el que a su vez nos permitió sintetizar los resultados obtenidos para condensar una información de manera lógica y acertada.

El método genético, permitió ubicar al autor en el momento histórico en el cual se escribe la obra, ella está desarrollada en el período del modernismo como movimiento literario que surgió a finales del siglo XIX. En Europa fue una corriente de renovación estética en las artes plásticas y en la literatura. La poesía hispanoamericana también se sitúa en el mismo marco histórico social, y con Darío, la poesía nicaragüense se incorpora al desarrollo de la poesía universal y asimila nuevas formas de expresión.

Darío logra manifestar en su última poesía el angustioso conflicto espiritual del hombre contemporáneo y de sí mismo, recrea estos conflictos y acontecimientos de la época introduciendo en algunos de sus poemas personajes bíblicos como: Jesucristo, Gaspar, Melchor Baltasar, Eva, Pablo y mitología griega (Pegaso), no solo como una nueva expresión, sino para confesar al mundo sus más íntimos temores y conciencia religiosa.

El método estructural, permitió identificar en el tema, la esencia filosófica que se manifiesta en los poemas más representativos, y por último, el método bibliográfico que permitió la búsqueda de información necesaria para la investigación y construir el marco teórico en el que se basará el tema de investigación.

En cuanto al análisis, utilizamos el esquema de Diez Bórquez (1997), que permitió encontrar en los elementos externos, estilísticos y de contenido, las características del discurso religioso.

Este trabajo consta de dos partes, la primera, aborda todas las perspectivas teóricas que exigen los objetivos propuestos como es conocer las características generales de la poesía lírica

desde su inicio, los temas sobresalientes, seguido de la poesía modernista, sus características, temas principales y autores representativos, al final se presenta el concepto de discurso y sus particularidades, como introducción para entender el discurso religioso, presente en la poesía del autor.

La segunda parte, es el análisis semántico, estilístico y de contenido de los poemas en la muestra del poemario seleccionados. En el primer apartado, se analiza la etapa externa de los mismos, en la que se ubica el texto en el poemario, el género literario y la forma de expresión del poeta. En el segundo apartado, el análisis estilístico, buscando en la retórica las figuras poéticas más representativas del discurso religioso.

El análisis del contenido es el tercer apartado, se ubicó al autor en el texto, argumento, asunto, tono y el tema, en el que se identifica una tópica diversa, pero unida por el mismo hilo conductor: la religión ortodoxa, la vida, la muerte, la política y el amor, vistos desde una perspectiva individual y sentida. En la poesía culmen del poeta se encontraron conflictos religiosos incompatibles con la sociedad burguesa del momento, en donde los dioses son la fuerza, el poder y la ignorancia. Este conflicto interno es la lucha del bien y del mal, entre la naturaleza del hombre y la magia de lo divino, todos sus temores afloran en las figuras poéticas más bellas y significativas del modernismo literario.

El último apartado, es la presentación del texto, en cuanto a comunicación social y literaria, que es donde radica su importancia.

De acuerdo con lo antes expuesto, este trabajo, aporta un valioso estudio a la poética dariana, específicamente a la temática del discurso religioso, con la certeza de que será útil a futuros investigadores.

III. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El poemario Cantos de vida y esperanza, Los cisnes y otros poemas, de Rubén Darío, constituye el culmen de su carrera literaria y se considera la máxima expresión poética de la experiencia vital de su autor. En los textos que componen la obra sobresale la temática americanista e indigenista, pero sobre todo se percibe una honda preocupación por los problemas espirituales del hombre.

Presentamos una muestra significativa de poemas, que proponen un discurso religioso que hoy día tienen vigencia, temática no ajena a la problemática social del momento, en donde se tiende a confundir el discurso religioso con el teológico, pues ambos tienen similitudes teóricas, pero en este estudio se dejará claro en qué consiste el discurso religioso en la poesía dariana.

Debido a que uno de los principios fundamentales de la poesía de carácter espiritual es la de transmitir experiencias de lo sagrado, se considera de suma importancia la temática de la obra para el rescate de los valores morales, pues se tomó como referencia la vivencia religiosa del poeta en su época, siendo este mensaje también aplicable al contexto actual, debido al significado espiritual inmanente a los lectores.

Esta investigación, se enfocará en dilucidar los componentes de ese discurso religioso, que subyace en la muestra escogida del poemario Cantos de vida y esperanza, Los cisnes y otros poemas, para evidenciar que la poesía dariana de esa etapa está sumamente ligada a la vivencia espiritual del poeta, por tanto, es de gran hondura humana.

IV. JUSTIFICACIÓN

Se considera que el análisis de la temática religiosa, presente en una muestra de Cantos de vida y esperanza, Los cisnes y otros poemas, es de gran importancia porque presenta a un Darío desnudamente humano y con la suma madurez para expresar su ser, su sentir y su punto de vista sobre el tópico religioso.

Por tanto, este es el propósito por el que se eligió esta línea de investigación, porque a través de él podremos examinar el discurso religioso presente en el poemario, pero desde distintos ángulos, estilístico, semántico y de contenido, porque precisamente este tópico es universal y constituye la proyección que se hace de un gran poeta como Darío.

Además, este trabajo servirá de base a futuros investigadores debido a que se ha presentado a un Rubén Darío como renovador verbal del español, maestro de la estilística y la versificación, olvidando la faceta humana del poeta, que es común a todos sus lectores, críticos y admiradores. Con la realización de este trabajo se pretende brindar un pequeño aporte a otros estudiantes que se interesen por el tema en cuestión y que necesiten consultar algún dato que les brinde información relevante en cuanto al tema.

También, constituye el primer antecedente sobre el tema, puesto que no existen estudios de ningún tipo referidos al discurso religioso en el poemario Cantos de vida y esperanza, Los cisnes y otros poemas, en la UNAN-FAREM-CARAZO.

V. OBJETIVOS

Objetivo general:

1. Analizar el discurso religioso en el poemario Cantos de vida y esperanza, Los cisnes y otros poemas, de Rubén Darío.

Objetivos específicos:

1. Identificar los recursos retóricos que conforman el discurso religioso en una muestra del poemario Cantos de vida y esperanza, Los cisnes y otros poemas, de Rubén Darío.
2. Determinar la función del tópico religioso dentro de la poética dariana en una muestra del poemario Cantos de vida y esperanza, Los cisnes y otros poemas.
3. Valorar la importancia del discurso religioso para la sociedad, presente en una muestra del poemario Cantos de vida y esperanza, Los cisnes y otros poemas, de Rubén Darío.

VI. MARCO TEÓRICO

En este apartado, el trabajo presenta el sustento teórico de la investigación, tomando como referencia las opiniones de diversos especialistas en discurso religioso, para identificar las características de este, en una muestra de la poesía dariana, en la obra Cantos de vida y esperanza, Los cisnes y otros poemas.

A. La poesía lírica

Para mayor comprensión del tema investigado, es necesario brindar algunas generalidades sobre la poesía lírica y sus cualidades intrínsecas, para posteriormente exponer cómo se tomará la concepción del discurso religioso en la poesía dariana en este estudio.

La poesía, según Ramos (1998), es una de las manifestaciones artísticas más antiguas. Se vale de diversos artificios o procedimientos: a nivel fónico-fonológico, como el sonido; semántico y sintáctico, como el ritmo; o del sentido de las palabras, así como de la amplitud del significado del lenguaje. Es una forma de expresar emociones, sentimientos, ideas y construcciones de la imaginación.

La poesía lírica, es la forma poética que expresa tradicionalmente un sentimiento intenso o una profunda reflexión, ambas ideas como manifestaciones de la experiencia del yo. Para Grecia, la lira era un instrumento musical creado por los dioses. El adjetivo “lírico” aparece por primera vez en el siglo XV, haciendo mención a la poesía griega antigua que era cantada y distinguida de esta manera de la poesía dramática o narrativa, y en el siglo XVI, se define más como una forma de expresión más subjetiva, que concierne principalmente al dominio de los sentimientos privados.

1. Características de la poesía lírica

La poesía denominada lírica, sigue Ramos (1998) posee características esenciales que la diferencian de las restantes poesías. Estas son:

- El autor transmite un determinado estado de ánimo, es decir, la poesía lírica se suele caracterizar por la introspección y la expresión de los sentimientos.
- Un poema no narra una historia propiamente dicha, en él no se desarrolla una acción, sino que el poeta expresa de manera inmediata y directa, una emoción determinada.
- La poesía lírica exige un esfuerzo de interpretación al lector, que debe estar, cuando menos, algo habituado a esta forma de expresión literaria.
- Suele haber una gran acumulación de imágenes y elementos con valor simbólico.
- La mayoría de los poemas líricos se caracterizan por su brevedad: no es frecuente que sobrepasen los cien versos. Debido a esa brevedad, hallamos una mayor concentración y densidad que en el resto de géneros literarios.
- Un poema, es la expresión directa de sentimiento del poeta hacia el lector; este es y debe ser considerado una especie de confidencia hecha a solas.
- La poesía lírica, al ser eminentemente subjetiva, esta expresada con gran frecuencia en primera persona, se convierte así, en un relato autobiográfico, aunque no hemos de confundir el yo del poema con el autor que hay detrás, ya que puede estar expresando unos sentimientos que no siente en realidad, con lo que el poema no sería más que un ejercicio estético.
- Los poemas suelen ajustarse a unas normas formales que los caracterizan: versos, estrofas, ritmo, rima, englobadas todas ellas bajo la denominación de métrica. Además, con el fin de lograr un discurso lo más bello posible, o una crítica a la sociedad, los autores se valen de los recursos literarios o estilísticos.
- La unión de la temática sentimental, la métrica, la depuración lingüística y los recursos literarios recibe el nombre de poética. Así, la poética de un autor o de un movimiento

literario concreto será el conjunto de rasgos que los caracterizan e individualizan frente a otros autores o movimientos literarios, respectivamente.

- Mucha de la poesía lírica no busca inmortalizar la elegancia de la palabra a través del escrito, sino más bien, destacar en forma sencilla el cuerpo, mente y alma del relato (la circunstancia, el mensaje y el sentimiento), es decir, su esencia.

2. Temas principales

Además de características, expone Ramos (1998), la poesía lírica aborda tópicos específicos, dentro estos se encuentran:

a) El tema épico-caballeresco

Cuando surgen las sociedades humanas, los estados, surgen también las literaturas nacionales y, con ellas, aparece el tema épico. Las obras épicas y caballerescas relatan las hazañas guerreras de héroes que, en muchas ocasiones, representan lo mejor de la nación.

b) El tema del amor

Un amor idealizado en el que el objetivo de los amantes aparentemente, no es la relación sexual en sí, sino más bien un contacto espiritual. Se aman con el alma, más que con el cuerpo.

c) El tema moral

La discusión sobre lo que está bien y lo que está mal en cada situación acompaña al hombre desde siempre, ya sea reflexionando sobre los propios conceptos de bondad y maldad.

d) **Religión y muerte**

Gilgamesh, buscó la inmortalidad; Ulises, navegó hasta el Hades por indicación de Circe; Dante, circuló por el Cielo, Purgatorio e Infierno; Manrique se consoló de la muerte de su padre al convencerse de que había ganado la vida de la fama eterna.

e) **La sociedad**

El hombre vive en sociedad, y de las relaciones que establece con ella, deben gran parte de obras a lo largo de la historia, la crítica social, es siempre evidente en la poesía lírica, en todos los tiempos.

B. Modernismo y la influencia francesa

El origen del modernismo se da en Inglaterra y ha sido difícil de precisar su significado, ya que para muchos fue sinónimo de extravagancia. Para López, Fernández y Corea (1987), “el término modernismo” se ha aplicado a muchos conceptos, puesto que para cada generación, “lo moderno”, es lo propio. En la historia de los movimientos culturales, el Modernismo abarca un gran espacio temporal con implicaciones religiosas, sociales, ideológicas y literarias” (p. 67).

Para Litvark Lily (1981, p. 21) “el modernismo, en cuanto a movimiento artístico, es una evolución y en cierto modo, un renacimiento”, es decir, no es una reacción contra el naturalismo, sino contra el espíritu utilitario de la época. Sigue diciendo que la influencia francesa es vital en este movimiento. “... Azorín traduce del francés *La intrusa* (1896), de A. Hamon; *Las Prisiones de Kropotkin*. Antonio Machado da más preferencia a la literatura francesa que a la española” (p. 35).

A propósito de remarcar la influencia de Francia en los autores modernistas, es necesario citar al máximo exponente de este movimiento, Rubén Darío, quien en *Historia de mis libros* (1909), explica que “el origen de la novedad fue mi reciente conocimiento de autores franceses del Parnaso, pues a la sazón la lucha simbólica apenas comenzaba en Francia y no era conocido en el extranjero” (p. 14).

C. Poesía modernista nicaragüense

La poesía modernista en Nicaragua es reciente, arranca a finales del siglo XIX, como expresión y complemento de la independencia. Rubén Darío, constituye un eje central en el desarrollo de la misma en Nicaragua, por lo que se considera que la poesía nicaragüense no es uno de los elementos claves, sino la clave en la construcción de identidad nacional: de su memoria, de su conciencia y su inconsciente colectivo.

Según Valle-Castillo (1993), el modernismo en Nicaragua, igual que el resto del continente americano, se gestó y desarrolló a través de dos etapas. La primera inicia aproximadamente de 1882 a 1896; y la segunda arranca de 1896, acaba diluyéndose poco a poco, después de 1920, en un nuevo periodo con más nuevas tendencias.

Se conoce que estos períodos fueron complejos. Según el mismo Valle-Castillo (1993), con ritmos distintos y contradictorios, son acaso otra de las expresiones o manifestaciones de la caficultura o cultura del café, cuyo cultivo y explotación extensiva había incorporado a Nicaragua al capitalismo mundial. Lo que significa el desarrollo de la burguesía en Nicaragua a causa de la caficultura y del auge de la poesía por los acontecimientos de la época, usada como denuncia social del momento.

1. Características de la poesía nicaragüense

La poesía modernista nicaragüense adquiere las características de la poesía lírica, con la variante de incluir en ella el ser cosmopolita, debido a la influencia francesa de muchos poetas. Valle Castillo (1993), dice que el parnasianismo propiciaba el exotismo y cosmopolitismo: universalismo igual a modernidad, abría los cuatro puntos cardinales del mundo, de sus culturas y de sus idiomas, pero es importante recalcar que son varias las corrientes que influyeron en las actitudes de los modernistas, en ellos existía el romanticismo, parnasianismo, simbolismo, espiritualismo, misticismo, impresionismo y sensualismo. Darío incorpora a su poesía todas estas características, pero agrega su gracia verbal para crear un nuevo lenguaje sensorial.

2. Temas principales de la poesía modernista

La temática modernista, revela por una parte, un anhelo de recreación de armonía frente a un mundo inarmónico, y así un ansia de plenitud y perfección. Por otra parte, una búsqueda de raíces en la crisis que produjo un sentimiento de desarraigo en el escritor, quien se presenta como guía capaz de mostrarle al hombre común los valores verdaderos. Los temas tratados son muy variados, pero estos son algunos de los más recurrentes:

- ❖ El hastío de la vida y una profunda tristeza, junto a la melancolía y la angustia.
- ❖ Búsqueda de la soledad y rechazo de una sociedad.
- ❖ El escapismo, evasión de la realidad del tiempo y del espacio.
- ❖ El tema del amor imposible, se presenta con diferencias respecto al ideal romántico. Hay un contraste entre el profundo y delicado amor y un intenso erotismo.
- ❖ El cosmopolitismo, muestra el anhelo de distinto y aristocrático. Los modernistas demostraban mucha devoción por París.
- ❖ Los temas americanos, en especial los temas indígenas, muchas veces con una defensa del indígena.

Pero los temas mas sobresalientes en el modernismo son la naturaleza y lo místico, al respecto, Litvatk (1981, pag 146), en su apartado Temas del Modernismo, dice: “Las dos tendencias, la tendencia a volver a la naturaleza y la tendencia al misticismo, aparecen juntas en

las épocas de feliz renovación del arte y del sentimiento religioso”. No se puede afirmar que el afán de los modernistas por el tema de volver a las fuentes naturales no es propia del modernismo, pero sí uno de los principales temas, como lo es el de la mística, que en este estudio se menciona como tema o discurso religioso.

3. Autores representativos de la poesía modernista nicaragüense

De los autores representativos de la poesía modernista nicaragüense, el que nos ocupa en este estudio es Rubén Darío, ya que es considerado el precursor del Modernismo hispanoamericano. Pero existen otros poetas importantes que dieron auge a la literatura nicaragüense. Sus representaciones culturales se dieron en León, Managua y Masaya. Según Valle (1993), entre los que se destacan, están: de León, Francisco Baca (1879-1945), Solón Arguello (1878-1913), José Salinas Boquín (1890- 1912) y Antonio Medrano (1881- 1928). De Managua, José T. Olivares (1880- 1942), Salvador Ruíz Morales (1889- 1926), Ramón Sáenz Morales. Del grupo de Masaya, J. Augusto Flores Z. (1885- 1964), Rafael Montiel (1887- 1973), Anselmo Sequeira (1890- 1965).

D. Contexto histórico social y literario

Cada país de América Latina tenía particularidades en sus condiciones políticas y socioeconómicas al surgimiento del modernismo, sin embargo, algunos acontecimientos fueron de carácter común.

Las circunstancias históricas, expone Aguilar (2001), en que nació y se desarrolló el modernismo literario hispanoamericano, estuvo determinada por la incorporación de América Latina a la economía y a la literatura del liberalismo, en franca dependencia con respecto a los

cambios operados en las metrópolis europeas durante el último tercio del siglo XIX; es decir, cuando se producía, como consecuencia del desarrollo industrial, la expansión del capitalismo, no solo en el campo económico–social, sino también en el campo de la cultura.

Todos los cambios económicos operados bajo tales circunstancias implicaron el ingreso de la región al mundo de la sociedad burguesa, lo cual significa que nuestras principales ciudades pasaron de una forma de vida simple y tradicional, basada en principios morales y religiosos propios del mundo rural y de la provincia, a otras más complejas que se regiría, inevitablemente, por los principios de racionalidad que caracterizaban la vida en las sociedades europeas, mucho más desarrolladas. En aquellas, la racionalización del trabajo buscaba, en principio, incrementar la productividad con los más bajos costos mediante la fabricación en gran escala y la organización científica del trabajo, es decir, asignando una función apropiada a cada trabajador y ubicándolo en una fase precisa del trabajo en cadena. Con esta forma de organización, se atendía de manera exclusiva los factores mecánicos del trabajo, pero no se toma en cuenta los aspectos humanos y sociales. Traducida al ámbito de la vida social y cultural, estas formas de organización del trabajo, tuvo importantes consecuencias en el mundo moderno.

1. Aspectos biográficos de Rubén Darío

Félix Rubén García Sarmiento, Primogénito del matrimonio Manuel García y Rosa Sarmiento, nace el 18 de enero de 1867 en **San Pedro de Metapa**, hoy **Ciudad Darío**, Matagalpa, ubicado en el centro de **Nicaragua**, domicilio de sus mayores, bautizado en 03 de marzo del mismo año de su nacimiento, su nombre literario será la fusión de su segundo nombre legal –Félix Rubén– y el apellido Darío que procede de la tradición de llamar a los miembros de la familia con el nombre de su jefe; en este caso los Darío, por Darío Mayorga.

Hasta 1869, después de la separación de Manuel García, Rosa Sarmiento se fugó con su hijo y un nuevo cónyuge, de la casa de su tía y madre adoptiva Bernarda Sarmiento, quien había concertado las primeras bodas. Radicaron en San Marcos de Colón, aldea hondureña, pero meses más tarde, el coronel Félix Ramírez, esposo de Bernarda y padrino del niño, lo va a traer y lo lleva a León.

Fundador de las letras nacionales, Centroamérica conquista en él y por el su universalidad. Cabeza visible, capitán de la insurgencia literaria que en el continente se ha llamado modernismo: Cosmopolita y siempre nicaragüense; diplomático de su patria en 1892, 1903, 1906, 1907 y 1910, y de otros países, tales como Colombia y Argentina.

Traductor, conferencista en el ateneo de Madrid y en la Universidad de Columbia. Poeta, Diplomático nicaragüense, Periodista: fundó, dirigió y colaboró en revistas y diarios de su Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Chile, Costa Rica, Argentina, España, Francia, etcétera, tales como: El Termómetro, El Ensayo, El Ferrocarril, El Diario Nicaragüense, La Juventud, La Unión, La Prensa Libre, Diario de Centroamérica, y El Correo de la tarde, El Herald, Diario del Comercio, Revista de Costa Rica, El Mercurio, La Época, Revistas de Artes y Letras. La Nación, La Tribuna, El Tiempo, La Vida Literaria, La Ilustración Española, Mundial Magazine y Elegancias.

Su producción en verso y en prosa está recogida en los siguientes libros: Epístolas y Poemas (1885), Abrojos, Emelina (novela) y Rimas (1887), Azul... (1888), A. de Gilbert (1890), Los raros (1896), Prosas Profanas y Otros poemas (1896), Peregrinaciones y España contemporánea (1901), La Caravana pasa (1902), Tierras Solares (1904), Cantos de Vida y Esperanza, Los Cisnes y Otros Poemas (1905).

Esta casa, reunía a políticos e intelectuales de la época; sus tertulias eran muy afanadas. Así, pues, la niñez de Darío transcurre en León, ciudad llena de iglesias y conventos, casas de adobe y tejas de barro, calles empedradas por las que corren leyendas. En junio de 1886 parte a Chile y así, luego de un viaje a El Salvador, empiezan sus itinerarios por el norte y sur de América, sus navegaciones y regresos de América a Europa y de Europa a América. En medio de todo esto, contrajo matrimonio dos veces, una en 1890, con Rafaela Contreras, con la que procreó un hijo, y la otra, con Rosario Murillo, pero una aproximación de hogar únicamente la logró con su amante española Francisca Sánchez del Pozo, con quien tuvo tres hijos, dos murieron muy niños y otro, Rubén Darío Sánchez, fue su heredero universal.

Rubén Darío, falleció a las diez y quince de la noche del 06 de febrero de 1916. La Universidad, el Estado y la Iglesia le tributaron una serie de homenajes que concluyeron con su entierro al pie de la estatua de San Pablo en la catedral de León.

2. Desarrollo de su obra en este contexto

La obra se desarrolla en la llamada etapa final de Darío (1898-1916). Según Aguilar (2001. p. 15.), “desde el punto de vista estético, este período es una prolongación de la etapa anterior, pero desde el punto de vista ético social es más grave y lúcido, su poesía es más personal y humana, más reflexiva y preocupada por los problemas sociales. En resumen, más auténtica”. Lo que significa que la poesía en esta obra sigue siendo del mismo en estilo y semántica, pero distinta en contenido, pues la temática abordada es de interés social y reflexiva en cuanto a la manera del discurso, pues hay mucho sentimiento religioso en él.

Sobre estas particularidades sin lugar a dudas, el que mejor las describe, es el poeta mismo (2002. p. 3.). “Si Azul... simboliza el comienzo de mi primavera plena, Cantos de vida y esperanza encierra las esencias y sabias de mi otoño”. Es acertada la afirmación del poeta, si se toma en cuenta toda la belleza que implica esta estación, desconocida para muchos, pero amada por los literatos, y más por Darío, ya que es para él una estación reflexiva, de madurez y sabiduría que lo hace escribir Cantos de vida y esperanza, cuando ya había explorado las poéticas extranjeras y nos presenta una poesía diferenciada de sus obras anteriores.

Al escribir la obra, el poeta toma en cuenta desde la historia de una niñez marcada por la simiente del catolicismo. Conocemos a Rubén como niño prodigio, como niño poeta, pero no como el niño sufrido desde sus pocos años por la influencia de un catolicismo radical y que su juventud estuvo llena de tristezas y desilusiones hasta la madurez plena expresando en su obra la sabiduría de los años.

E. Poesía religiosa

La poesía religiosa se define fundamentalmente, por el tema que aborda en sus múltiples variantes. Además, se puede entender como aquella que trata los temas radicalmente humanos en tanto acepta que el hombre es criatura de Dios a su imagen y semejanza; estamos, pues, ante una poesía trascendente con implicaciones religiosas.

La poesía religiosa está en un estado superior. No debe deducirse que sea un fenómeno reservado solamente a un reducido núcleo de personas, especialmente dotadas para experiencias extraordinarias. Es, más bien, un don de Dios al hombre, que alcanza diversos grados, debido, entre otras cosas, a la obediencia amorosa y a la receptividad anhelante.

1. Particularidades de la poesía religiosa, en el modernismo

El modernismo, como movimiento religioso, según López et al. (1987. p.67), “postulaba la inmanencia de la verdad religiosa, es decir, su incomunicación con el mundo lógico de lo racional; pretendió entonces poner de acuerdo a la doctrina cristiana con la filosofía y la ciencia de la época e interpretar los contenidos religiosos a la luz del pragmatismo y del intuicionismo. Fue condenado por la enciclica Pascendi gregis, del papa Pio X”.

De esta forma la poesía adquirió dos particularidades, la del modernismo religioso y la del modernismo literario. Jiménez (1999) dice que: “el movimiento modernista empieza por teólogos, en Alemania, a mitad del siglo XIX... Así empieza el modernismo, y eso pasa a Italia y a Francia, primero que a ningún otro país...”. Advertía del riesgo de que los lectores creyeran que se trataba de una obra religiosa, por eso el modernismo literario no puede confundirse con el modernismo religioso, pero queda muy claro que ambos son conceptos que descansan sobre un adjetivo (lo moderno), cuyo significado puede aplicarse a cualquier realidad cambiante con respecto a un pasado que empieza a verse obsoleto, y que por ello, puede referirse a realidades distintas.

F. El Discurso

Se interpreta como un evento comunicativo completo en una situación social. Se entiende como una forma específica del uso del lenguaje y de interacción social.

Van Dijk (2000), enumera los principios del discurso en seis partes que serán resumidas a continuación:

- 1) **Texto y conversación naturales:** Se recomienda partir del análisis de un texto, para esto es conveniente el uso de grabaciones en video o audio, o textos concretos extraídos de algún medio de comunicación.
- 2) **Contextos:** Dicho discurso debe ser estudiado como parte constitutiva de sus contextos local, global, social y cultural.
- 3) **El discurso como conversación:** Se recomienda analizar la interacción verbal y tal como se presenta en las conversaciones informales y/o formales.
- 4) **El discurso como práctica social de los integrantes de un grupo:** Los usuarios del lenguaje no actúan solamente como individuos, sino que interactúan como miembros de grupos y culturas, donde el discurso es puesto en práctica.
- 5) **Las categorías de los miembros de un grupo:** No imponer categorías a los miembros de un grupo, sino observar como el mismo grupo interpreta, ordena y categoriza las propiedades del mundo social y del discurso mismo.
- 6) **Secuencialidad:** Las unidades estructurales deben describirse e interpretarse en relación con los precedentes, para no perder la coherencia de la estructura del discurso, lográndose un análisis funcional.

1. Discurso religioso en la poesía de Rubén Darío

A cerca del discurso religioso de la poética dariana, Ycaza (1967), expresa lo siguiente: “El elemento religioso en la poética de Darío no es un elemento accidental, sino vital y esencial” (p. 7). Lo que afirma todo lo dicho anteriormente de que toda su vida plena fue la influencia de la presencia del discurso religioso; un examen a fondo de su vida y la lectura de sus escritos, como: su autobiografía, sus obras más importantes y otros escritos, tanto en verso como en prosa, sustentan esta afirmación.

La conclusión indudable de que Darío vivió y sufrió hondamente el fenómeno religioso, es decir, la vinculación del hombre con su Dios, y, en la medida en que el poeta es el hombre, la poesía de Rubén Darío se vio entrañablemente sacudida y conmovida por el sentimiento y el pensamiento de la religión. En la poesía de Rubén Darío, Dios se hace presente con presencia vital y agónica. No es que aludamos solamente a sus muchos poemas y prosas de temas religiosos como síntoma y expresión de la fe cristiana. Una poesía de tema religioso puede no significar precisamente que el poeta piense y viva la religión como tal. La religión puede ser también vista, sentida y tratada con visión y goce estético, como objeto de arte puramente. En cambio en una poesía de tema no religiosa precisamente puede hallarse implícita una actitud religiosa del poeta.

Ycaza (1967), sigue afirmando que “el término poesía religiosa es equívoco, no hablamos, pues, de la poesía religiosa de Rubén Darío, que por tal podría entenderse sus poemas de tema religioso, con lo cual no se habría dicho nada fundamental sobre la religiosidad como elemento vital de la poética dariana” (p.8).

Ycaza, en la misma página, también cita el testimonio de un amigo de Darío, Osvaldo Bazil, que escribe de Rubén: “Leía la Biblia”. Era casi su libro único y única lectura en muchos años. En todos los países donde llegaba, Rubén adquiría un ejemplar de la Biblia. Exigía que fuera con el texto en latín, con la traducción española al frente” (p. 8).

Por lo que se deduce que la experiencia religiosa del poeta como elemento vital de su poesía no es una experiencia de estrecha relación con ella, pero sí tiene un interés intelectual

al estudiar la Biblia. Lo que significa que tampoco está vinculada al estudio y práctica de una religión determinada, sino que, como señala Romano Guardini, citado por Ycaza, “no puede equipararse a la fe en sentido cristiano, sino que más bien se mantiene en la esfera de la vida anímica puramente humana” (p. 9).

La vivencia religiosa de Rubén se da en este sentido, la fe cristiana, la vida y práctica de la religión cristiana en el hombre, no puede separarse de las convicciones enseñadas de niño, la cual Darío rechaza por la influencia y la concepción racionalista del europeo y la dirige hacia lo enigmático y lo mítico, pero finalmente es superada y completada por la fe y la revelación.

Por la autobiografía del poeta se sabe que los primeros años de niñez bajo la influencia de la tía Bernarda y el ambiente de León, la vieja ciudad colonial, infunden en Darío una religiosidad misteriosa, y sus tradiciones católicas tenían un gran valor para él. Y después de los años escolares con los jesuitas de La Recolectión, Darío cae bajo la influencia doctrinaria de los intelectuales librepensadores y anticatólicos que sobresalían en Nicaragua, y de los pensadores europeos y americanos de la época, en que aquellos se inspiraban para proclamar contra los dogmas religiosos los dogmas de la razón, de la libertad, de la ciencia y del progreso. Bajo el impacto racionalista vacila la débil llama de la fe católica prendida en el alma del poeta niño.

VII. DISEÑO METODOLÓGICO

A. Tipo de investigación

Este trabajo investigativo es de tipo cualitativo y descriptivo, este último aspecto se identifica en la temática abordada por Darío, a través del análisis estilístico, semántico y de contenido de los poemas, en los que se destaca y demuestra la presencia del discurso religioso, porque se identifica en el estudio del poemario Cantos de vida y esperanza, Los cisnes y otros poemas, de Rubén Darío por medio del análisis de una muestra de poemas representativos.

B. Universo y muestra

- **Universo:** Esta representado por el poemario “Cantos de vida y esperanza, Los cisnes y otros poemas”, que consta de 59 poemas.
- **Muestra:** Se realizó una selección de 15 poemas, ya que se considera que esta muestra reducida y representativa, contiene la temática aproximada al contenido religioso, que es lo que se pretende demostrar.

C. Métodos utilizados

- **Teóricos**
 - a. Análisis y síntesis:** Posibilitan descubrir y analizar los elementos significativos del tema en estudio y a la vez, permiten sintetizar los resultados obtenidos para condensar una información de primera mano, ya que la documentación existente es muy poca o casi, inexistente.

b. Método bibliográfico: Permitió la búsqueda de información necesaria para la investigación y construcción del marco teórico en el que se basará el tema de investigación.

- **Especializados**

a. Método Genético: Permitió ubicar al autor en el momento histórico en el cual se escribe la obra, las influencias literarias y el movimiento en el que se inscriben, así como también el género, subgénero y partes a la cual pertenecen las muestras tomadas del poemario.

b. Método Estructural: Permitió la aproximación, localización e identificación del tema, la esencia filosófica que implícita en los poemas más representativos.

c. Método Estilístico: Permitió ubicar los recursos retóricos y estéticos más significativos que hacen las constantes metafísica de la poesía dariana, así como también la visión del mundo y la ideología que el autor le imprime a sus obras.

D. Procedimientos utilizados para el análisis

El trabajo consistió en encontrar los elementos del discurso religioso en la muestra del poemario Cantos de vida y esperanza, Los cisnes y otros poemas, de Rubén Darío, en el análisis de los elementos retóricos que emplea el autor, en una muestra del poemario.

Por tanto, el objetivo que se persigue en este trabajo es el del análisis del discurso religioso en la poesía modernista de Rubén Darío.

E. Actividades realizadas para el análisis

- a.** Revisión general del poemario Cantos de vida y esperanza, Los cisnes y otros poemas.

- b.** Selección de poemas de Darío contenidos en el poemario de Cantos de vida y esperanza, Los cisnes y otros poemas.

- c.** Lectura minuciosa de la muestra seleccionada en el poemario.

- d.** Análisis literario de la muestra seleccionada del poemario seleccionado.

- e.** Análisis estilístico, semántico y de contenido en la muestra del poemario seleccionado.

VIII. ANÁLISIS Y RESULTADOS

YO SOY AQUEL

A. ETAPA EXTERNA

1- Situación del texto en su marco y caracterización global

Poema inicial de *Cantos de vida y esperanza*. Es una extensa oda dedicada a José Enrique Rodó, quien realizó anteriormente el trabajo crítico de *Prosas profanas*.

Con el verso inicial de este poema (*Yo soy aquél que ayer no más decía*) empieza la última etapa de su creación literaria, es un poema fuerte y potente donde predomina el tono lírico personal propio de la oda y el himno, que son las formas mayores del género lírico del cual se vale el autor.

2- Género literario y forma de expresión

El poema pertenece a la lírica y dentro de esta una forma mayor llamada oda. Por ser lírico hay un predominio de lo subjetivo, sin embargo, hay una anecdótica intimista en la transmisión de sentimiento, de añoranza, nostalgia y dolor, es el recuento de la vida que se escapa y como un film es retratado en el poema.

“El dueño fui de mi jardín florido”

yo supe de dolor desde mi infancia;”

Mucha añoranza hay en el pasado, en cuanto se dice dueño de su jardín florido, pero también deja notar, todo el dolor que arrastra desde su infancia.

Ya en el culmen de su vida y de su carrera, siente nostalgia de la juventud, la que vivió intensamente, sin poner límites.

“Potro sin freno se lanzó mi instinto,

Mi juventud monto potro sin freno;

Iba embriagada y con puñal al cinto”;

En determinado momento toma el perfil narratorio y descriptivo de lo que acontece y aconteció en la vida del autor.

“Mi intelecto libre de pensar bajo,

Baño el agua castalia el alma mía,

Peregrino mi corazón y trajo

De la sagrada selva la armonía.”

B. ANÁLISIS ESTILÍSTICO

El título del poema, Yo soy aquel, nos revela al instante la estilística que utiliza el autor. El poema todo, es pictórico, una descripción cronológica de la vida del poeta, adornada con figuras retóricas, se escribe en primera persona del singular, (*Yo soy aquel que ayer no más decía*), para luego comenzar la descripción pictórica, en la que aparecen las imágenes visuales de sus primeras obras cumbres, Azul... y Prosas profanas.

“el verso azul y la canción profana”

Termina los últimos dos versos, con la bella metáfora, la figura poética que más se ha utilizado y la de mayor funcionalidad.

*“en cuya noche un ruiseñor había”
que era alondra de luz por la mañana.”*

Relaciona dos términos, ruiseñor y alondra

El segundo apartado, está adornado por la adjetivación, o epítetos. (...*jardín de sueños; cisnes vagos*).

En el cuarto apartado, la interrogación retórica, (*mi juventud..., fue juventud la mía?*, pregunta cuya contestación, es evidente.

En el apartado número seis, aparece la adjetivación (*estatua bella; carne viva*) y termina el último verso con una repetición de sonidos en la misma frase. (*Sentimental, sensible, sensitiva*), por cuanto esta figura, pertenece a la aliteración.

El símbolo: torre, es un término real, que expresa una realidad diferente, para el poeta representa la protección del mal y aparece en el apartado número trece, como una personificación. (*La torre de marfil tentó mi anhelo;*), pero en la protección, no encontró la paz deseada.

*“y tuve hambre de espacio y sed de cielo”
desde las sombras de mi propio abismo”.*

En el apartado diez y ocho se hace presente el Apóstrofe, la invocación vehemente al ser supremo, suplicando ayuda.

“¡Oh, la selva sagrada! ¡Oh, la profunda

Emanación del corazón divino

De la sagrada selva! ¡Oh, la fecunda

Fuente cuya virtud vence al destino!

En el último apartado, el alma del poeta, encuentra el camino, en la aceptación de lo vivido y se prepara para el viaje, dicho esto en una personificación, pero concluye con la bella metáfora.

“...con el fuego interior todo se abraza;

Se triunfa del rencor y de la muerte,

Y hacia Belén... ¡la caravana pasa.”

C. ANÁLISIS DE CONTENIDO

1- El autor en el texto: actitud- postura- punto de vista- disposición- implicación

La actitud a partir de la intimidad lo interno del pensar, describe en un tono enérgico y potente. (El dueño fui de jardín de sueño).

En cuanto a la disposición esta es expresionista por la objetivación de lo instruido en la época y el siglo que le vio nacer y por todos los afectos que le rodean.

“y muy siglo diez y ocho, y muy antiguo

Y muy moderno; audaz, cosmopolita;

Con Hugo fuerte y con Verlaine ambiguo,

Y una sed de ilusiones infinitas”.

2- Argumento- asunto- tono

El argumento, es pues la descripción de los hechos de su vida, ocurridos desde su infancia, hasta la madurez plena.

Se ha dicho que el tono del poema es enérgico y fuerte, sin embargo, hay uno melancólico que predomina por la forma de recordar; la infancia, la juventud del hombre natural y del poeta, es decir, hay un optimismo causal en el discurso.

“yo supe de dolor desde mi infancia”

Se describe un ambiente natural y opulento a la vez, donde se conjugan elementos simbólicos que explican el tema central del poema.

Haciendo referencia a su pasado, (*yo soy aquel*) muestra un transcurrir de la vida presentando su condición humana de hombre sensible y de poeta moderno, libre de pensamientos y actuación, asimismo, revela una preocupación espiritual sobre su alma, su mente y su cuerpo.

“Tal fue mi intento, hacer del alma pura”

mía una estrella, una fuente sonora”

3- Tema e idea central

Es autobiografía espiritual, pues Darío presenta su reflexión sobre el obrar humano, su culpa y su sanción, este mismo aspecto lo revela a lo largo del texto describiendo de manera simbólica lo erótico, lo intelectual, lo humano, lo artístico y lo social, es decir, todas las facetas de su vida.

El tema es la vida, hay en el poema intencionalidad moral desde el punto de vista de la presencia divina en el devenir y progreso de la vida del autor marcado por una dualidad de Dios y demonio.

“y la vida es misterio, la luz ciega

Y la verdad inaccesible asombra:”

D. EL TEXTO EN CUANTO A COMUNICACIÓN LITERARIA EN SOCIEDAD

1- El texto en sociedad

El poema, Yo soy aquel, hay una detallada cronología, en la que sitúa los acontecimientos y es una muestra expresiva de cuanto narra y canta el poeta, señala la forma de lo que fue en su pasado y que en la madurez se hace más fuerte, hace una valoración actual de su poesía, llena de vitalismo y sinceridad.

En la sociedad, el poeta busca la continuidad, para ello, se obliga hacer una revisión del pasado, pues ahora le es más fuerte el sentimiento del presente y del espíritu.

LOS TRES REYES MAGOS

A. ETAPA EXTERNA

1- Situación del texto en su marco y característica global

Representa el cuarto poema de la misma sección. Es un cantar lírico clásico estructurado por cuatro estrofas de cuatro versos cada una, y todos endecasílabos con períodos rítmicos: sáficos, heroico, dactílico, apareciendo los personajes de forma individual y en orden estrófico: Gaspar, Melchor, Baltazar y un último personaje.

2- Género literario y forma de expresión

Dicho poema pertenece al género lírico dentro de las formas menores es un cantar. Darío en la intimidad del poema hace una alusión al posible diálogo de los reyes magos en su visita al niño Jesús, lo que evoca ese tiempo construyendo la imagen subjetiva que desea presentar en el cantar.

La forma de expresión es dialogada y potente en su discurso por la mimesis empleada en el lenguaje de los personajes, no se da un diálogo fluido, ya que en el primer verso de cada uno de los cuartetos, se presentan los reyes magos, es al final, que aparece un cuarto personaje.

“yo soy Gaspar. Aquí traigo el incienso...”

yo soy Melchor. Mi mirra aroma todo...”

Y en el último apartado se completa el diálogo. (*Gaspar, Melchor y Baltazar, callaos.*)

B. ANÁLISIS ESTILÍSTICO

El poema es pictográfico, se puede dibujar en un cuadro, las acciones de los reyes, en el primer apartado, hay una personificación. (*Todo lo sé por la divina estrella.*), la estrella en este verso, tiene la habilidad de comunicar, la buena nueva del nacimiento.

En el segundo apartado, hay una imagen visual, (*existe Dios. Él es la luz del día*).

En el tercer apartado, sigue la imagen visual, (*que existe Dios. Él es grande y fuerte*) y luego, el tercer verso hay una personificación, (*Todo lo sé por el lucero puro.*) y concluye, con la bella metáfora. (*Que brilla en la diadema de la muerte.*) Deja notar, el problema dual de la existencia, la vida y muerte.

En el cuarto y último apartado, el optimismo fluye, el significado de la vida es más fuerte, personificando al amor, este convida a la fiesta, a la alegría de vivir.

“Triunfa el amor y a su fiesta os convida”

C. ANÁLISIS DEL CONTENIDO

1- El autor en el texto: Actitud – postura – punto de vista- disposición- implicación

Domina la actitud intimista y retrata la esencia personal del momento vivido, lo subjetivo permite abstraerse recreando un momento objetivo; en el que quiere dar a conocer y entender una sola idea del nacimiento de Jesucristo y la visita de los Reyes magos utilizando varios ejemplos para decirlo, y muchos más al describirlo, en cada apartado, hay una frase clave, es una afirmación de la existencia de Dios y que sirve para convencer al lector de lo buena nueva de su nacimiento. El primer rey mago, la primera estrofa, verso tres, dice:

“Existe Dios. El amor es inmenso”

Los elementos descriptivos que plasma y a su vez, los argumentos de cada Rey son similares, Melchor, en la segunda estrofa, verso dos, dice:

“Existe Dios. Él es la luz del día”

La postura, en este poema es subjetiva-afectiva, puesto que pretende influir en el lector por la selección de elementos literarios que emplea en el discurso.

El punto de vista del poeta en el texto es también protagonista, pero como primera persona periférica, narrando la historia del personaje que él conoce.

“Yo soy Gaspar. Aquí traigo el incienso”

La disposición, es expresionista ya que vierte una situación desde adentro hacia afuera, creando un simbolismo afianzado en personajes clásicos. (Gaspar, Melchor y Baltazar).

2- Argumento- asunto- tono

Lleva como objetivo hacer ver que una de las cosas más hermosas que han pasado en la historia, es la del nacimiento del hijo de Dios en la tierra, y que todos son bien recibidos a disfrutar la paz con él.

“Cristo resurge, hace la luz del caos

Y tiene la corona de vida”

El asunto, es determinístico en la descripción de los elementos, que los reyes llevaron de regalo en la visita, al niño Jesús expuestos desde una perspectiva omnisciente.

“...Mi mirra aroma todo”

El tono es optimista dominando su posición de narrador protagonista, presente en la forma dialogada y el uso del yo en las tres primeras estrofas, lo que dinamiza el discurso filosófico evidenciando su posición religiosa y espiritual, con el trasfondo de un catolicismo universal.

“Yo soy Gaspar. Aquí traigo el incienso

Yo soy Melchor. Mi mirra aroma todo

Yo soy Baltasar. Traigo el oro. Aseguro”

3- Tema e idea central

La temática abordada coincide precisamente con el primer poema de la sección dedicada a Rodó por la forma de argumentar: la vida.

1- La vida es pura y bella. Existe Dios.

2- Existe Dios. El amor es inmenso. Es la luz del día, es grande y fuerte. Por cuanto la espiritualidad es patente, el cual se cierra en la imagen de Cristo y tiene la corona de la vida.

D. EL TEXTO EN CUANTO A COMUNICACIÓN LITERARIA EN SOCIEDAD

1- El texto en sociedad

En el poema, Los tres reyes magos, Darío, vivió los reyes, les hace hablar, los ve en la visita, los símbolos del incienso, de la mirra y del oro, es una representación escénica, que contiene un discurso religioso ortodoxo, con un matiz de liberalismo moderno, Darío, expresa la existencia de la trinidad, el mismo puede ser tres reyes magos y uno a la vez, tiene una visión

propia sobre lo divino y sagrado. Las reflexiones del último Darío avanzan en múltiples direcciones; una de ellas, es la más persistente y derivada de su certeza de haber descubierto un campo específico para la creación, consiste en la exploración de la palabra, poesía y sentido. El poder de la palabra es fuerte y sirve, para el despertar de una sociedad, adormecida por la influencia del utilitarismo y que se ha olvidado de lo espiritual, del Cristo que vino y trajo un mensaje de paz, al que todos deben llevar regalos significativos, pero que todos pueden ser uno mismo.

PEGASO

A. ETAPA EXTERNA

1- Situación del texto en su marco y caracterización global

Darío escribe esta composición en 1896 y lo incluye en la sección, Cantos de vida y esperanza, como el poema número VII, es un soneto alejandrino, compuesto por versos de arte mayor.

2- Género literario y forma de expresión

El poema, pertenece al género lírico, está compuesto en cuartetos y tercetos polimétricos de un alto contenido íntimo y subjetivo, cargado de preceptos religiosos y filosóficos.

Esta composición se ubica entre los géneros menores de la lírica; el soneto, pero mejorado en métrica y ritmo, por ser alejandrino y moderno.

Por la forma de expresión, esta se proyecta a través de una variedad de imágenes visuales: *“El cielo estaba azul y yo estaba desnudo”, “¡Yo soy el caballero de la humana energía,”*

B. ANÁLISIS ESTILÍSTICO

El poema es pictórico, predomina el yo, protagonista. En el primer apartado, se menciona, la figura mitológica, Pegaso, todo el poema es una imagen visual, en la que se describe, de forma coherente y ordenada, la hazaña de montar a Pegaso, privilegio único de un dios, en este caso, hijo de un dios. La magnificencia del animal, la describe, como en una metáfora.

“entre sus cejas vivas vi brillar una estrella.”

A su vez, la personificación, en la frase (cejas vivas), luego, describe lo que vio, (brillar una estrella.)

En el segundo, apartado, anuncia la presencia de Apolo, en la escena, en la que, el símil, es apenas perceptible, ya que de manera sutil, se compara, con Belerofonte.

“y de Belerofonte logre seguir la huella”

En los dos últimos tercetos, hay uso de epítetos, ya que no son adjetivos que califican al nombre, porque en la forma que se presentan, estas cualidades son inherentes al nombre. (Humana energía; cabeza triunfante; cascos de diamantes.)

*“¡yo soy el caballero de la humana energía,
Yo soy el que presenta su cabeza triunfante
Y coronada con el laurel del día;
Domador del corcel de casco de diamante”*

C. ANÁLISIS DE CONTENIDO

1- El autor en el texto

El poeta expresa su intimidad y lo subjetivo de la poesía a través de su “yo” protagonista, que asume la postura externa, descriptiva-narrativa, que nos proyecta su discurso como algo objetivo y real.

“cuando iba a montar ese caballo rudo”

Aparece como primera persona, por lo cual, transmite de forma impresionista, todo cuanto acontece.

Hay en este discurso una línea identitaria, con la espiritualidad, al compararse con Perseo domador de Pegaso y vencedor de situaciones difíciles, lo cual le ubica, como el escogido por los dioses.

*“toda cima es ilustre si Pegaso la sella,
Y yo, fuerte, he subido donde Pegaso pudo”.*

2- Argumento-asunto-tono

El argumento, no es más que la representación de la mitología griega, cuando recurre a la figura de Pegaso como emblema de victoria que complementa con los símbolos del escudo de Apolo y el guerrero Belerofonte, vencedor de Quimera y el laurel, como corona del vencedor.

El asunto que nos presenta, es el de la elección y la notación de consciencia humana, la cual está sujeta al libre albedrío, pero también la idea de guiarse por un poder superior.

“voy en un gran volar, con la aurora por guía”

Inicialmente, el poema presenta un tono sobrio, tranquilo, a la manera de relato, luego en los tercetos se afirma lo optimista del discurso, cuando asegura la postura del yo, personal.

“¡yo soy el caballero de la humana energía”

1- Tema e idea central

El tema central, como en los anteriores poemas es la vida, esta vez lo religioso ortodoxo, está presente en el poder que ejerce un espíritu, sobre el humano finito e imperfecto.

“y tembloroso dije:” “La vida es pura y bella”.

D. EL TEXTO EN CUANTO A COMUNICACIÓN LITERARIA EN SOCIEDAD

1- El texto en la sociedad

En el poema Pegaso, se proclama el valor de energía espiritual, de la voluntad de la creación, tiene todas las características del discurso religioso, ortodoxo, pero que su discurso, este revoluciona en el mundo “moderno”, el poeta es consciente del mensaje que transmite a la sociedad, el mismo lo afirma en sus Dilucidaciones: “He celebrado las conquistas humanas y he, cada día, afianzado más mi seguridad de Dios y de los dioses. Como hombre he vivido en lo cotidiano; como poeta, no he claudicado nunca, pues siempre he tendido a la eternidad.” La mitología griega, es tan importante, como la literatura hebrea y así como la sociedad tiene fe de que existe un ser supremo llamado Dios, y que este es el padre celestial, entonces el poeta, puede ser también hijo de los dioses. Se retoma el principal mensaje, la vida es pura y también bella, el poeta se va deshaciendo de todos los pesos hasta alcanzar el vuelo puro.

¡TORRES DE DIOS!

A. ETAPA EXTERNA

1- Situación del texto en su marco y característica global

El noveno poema de Cantos de vida y esperanza, es un sexteto, cuarteto, octeto y cuarteto con alternancia del eneasílabo y el heptasílabo.

2- Género literario y forma de expresión

El molde empleado por Darío es el de la canción lírica el cual pertenece a las formas mayores del género.

Lo subjetivo del poema radica desde la creación de la imagen del poeta como el guerrero de Dios. “*¡Pararrayos celestes.*”

B. ANÁLISIS ESTILÍSTICO

El poema inicia el primer apartado, con el uso del apostrofe, la invocación vehemente, que da el tono deseado a la poderosa frase.

“Torres de Dios! ¡Poetas!

Luego, adornan el apartado, el epíteto, utilizado con matices, expresivos, dentro del segundo apostrofe. (Pararrayos celestes; duras tempestades; crestas encuestas; picos agrestes)

*“Pararrayos celestes,
Que resistís las duras tempestades,
Como crestas encuestas,
Como picos agrestes.”*

En los versos anteriores, también, está presente la símil, en todo el verso hay una comparación de los poetas como: crestas encuestas y picos agrestes, así resisten las tempestades.

El segundo apartado, inicia con la prosopopeya, o personificación de la esperanza, con la capacidad de hablar, al anunciar un nuevo día.

“La mágica esperanza anuncia un día”

El tercer apartado, inicia con apostrofe. *¡Esperad, esperemos todavía!*

En el último apartado, aparece la figura poética más representativa, el símbolo, la utilización del término “torres”, para designar a los poetas, puede entenderse también como una metáfora.

*“Torres, poned al pabellón sonrisa.
Poned ante ese mal y ese recelo
Una soberbia sonrisa...”*

C. ANÁLISIS DE CONTENIDO

1- El autor en el texto: Actitud- postura- punto de vista- disposición- implicación

El autor, como poeta, es protagonista desde la experiencia personal, un poeta que hace uso de la palabra permite crear una idea, un pensamiento desde la actitud interna, intimista, su

estado de ánimo que responde a una incitación real. Ser poeta. Como narrador, es observador, y aconsejador de los poetas.

“¡Esperad, esperemos todavía!”

La postura que toma Darío en este poema es subjetiva-afectiva y a la vez fantástica por la creación del personaje. Un poeta como guerrero de Dios, Amo y Señor de la palabra. Su punto de vista presente es de narrador testigo contemplador de los hechos.

¡Pararrayos celestes,

Que resistís las duras tempestades,”

La disposición impresionista es la mayormente presente por la forma en que aparece ante el observador.

2- Argumento- asunto- tono

Torres de Dios es sugerente y descriptivo como una prosopografía del poeta dueño de la palabra, inspiración de un ser superior.

El asunto predominante es la imagen del poeta que anuncia y denuncia los cambios de la sociedad y nos presenta a un Darío visionario.

“El bestial elemento se solaza

y se arroja baldón de raza a raza.”

El tono es optimista y la fortaleza del parlamento es acentuado por la admiración inicial de la primera estrofa y el cierre imperativo.

“Torres, poned al pabellón sonrisa.”

3- Tema e idea central

Es la reflexión acerca de los problemas eternos del hombre.

Recrea la vida cotidiana como duras tempestades y el asecho del caníbal.

“El caníbal codicia su tasajo

Con roja encía y afilados dientes”

La intencionalidad es la presentación del poeta como un emisario divino que despierta y propone cambios en la sociedad desde la visión de los tiempos mejores, tiempos de esperanza.

D. EL TEXTO EN CUANTO A COMUNICACIÓN LITERARIA EN SOCIEDAD

1- El texto en la sociedad

En ¡Torres de Dios!, se abre un canto a la vida espiritual, a través de la historia del nacimiento, la palabra clave que unifica los cantos de vida a la sociedad, también en este poema, está presente, “Vengo a decir: La vida es pura y bella.” Ruiz Carmen (2002,) dice “...los poemas agrupados se abren al canto de vida y esperanza en diferentes formas y a través de motivos varios” Lo que Barrionuevo transmite al afirmar “varios motivos”, es que son muchos los símbolos emblemáticos en Darío, Torres, viene a ser otro símbolo del poeta en la Poesía lírica modernista, la Torre es una extensión más del conocido “cisne” ya que la torre significa “soporte”, que soporta las embestidas de la sociedad burguesa, es a esta sociedad que el poeta debe transmitir el nuevo discurso religioso modernista, la torre es la barda protectora que lo protege de toda esa contaminación, que implica el utilitarismo.

CANTO DE ESPERANZA

A. ETAPA EXTERNA

1- Situación del texto en su marco y característica global

Canto de esperanza es el décimo poema de la sección nombrada Cantos de vida y esperanza, formado por ocho tercetos, veinte y cuatro versos de arte mayor, combina el heptasílabo trocaico, dactílico y mixto para lograr un ritmo distinto y crear un terceto moderno por la monorrima y la métrica.

2- Género literario y forma de expresión

Este poema pertenece al género lírico.

La manifestación de los sentimientos en el poema son angustiosos por la presencia de una causa objetiva; una guerra, el Apocalipsis. En cuanto a la forma de expresión es narrativa descriptiva que se afianza con una interrogación de angustia.

“Un gran vuelo de cuervos mancha el azul celeste.

Un soplo milenario trae amagos de peste.”

B. ANÁLISIS ESTILÍSTICO

El poema es pictórico-descriptivo, por tanto, todo él es una imagen visual. Puede ser dividido en dos partes, las primeras cuatro estrofas transmite al lector un pesimismo progresivo

de acontecimientos futuros, fundamentados en sucesos del pasado y de la época actual del poeta. Pero, en la quinta estrofa comienza la segunda parte donde la esperanza empieza a renacer.

En el primer terceto, hace presencia la metáfora.

“Un gran vuelo de cuervos mancha el azul celeste”

Un soplo milenario trae amagos de peste

Se asesinan los hombres en el extremo Este”.

El segundo terceto, inicia con una pregunta retórica, en la que el autor no brinda respuesta, pero da a entender que se han visto señales de su llegada, dejando sin lugar a dudas una respuesta de su nacimiento y posteriormente el retorno de quien vendrá a librarnos de él.

“¿Ha nacido el apocalíptico Anticristo?”

Se han sabido presagios y prodigios se han visto

Y parece inminente el retorno de Cristo”

En el tercer terceto, se realiza una descripción, personificación que hace alusión al daño que los seres humanos le estamos ocasionando a la tierra. Por último, el pesimismo por la realidad vivida, es decir, la maldad de la humanidad.

“La tierra está preñada de dolor tan profundo”

“que el soñador, imperial meditabundo”

“sufre con las angustias del corazón del mundo”.

En el cuarto apartado, continúa la prosopopeya, donde se transmite un pesimismo progresivamente mayor y más profundo.

“verdugos de ideales aflagieron la tierra,”

En el quinto terceto comienza la segunda parte del poema, y la esperanza empieza a renacer. Primeramente, el yo poético, en forma de plegaria al Señor Jesucristo, le pregunta retóricamente por qué tarda en venir. Es muy sabido que Darío era una persona muy religiosa, y esta religiosidad se plasma claramente en esta estrofa.

“¡Oh, señor Jesucristo, ¿Por qué tardas, que esperas?

Para tender tu mano de luz sobre las fieras

”Y hacer brillar al sol tus divinas banderas?”

En el sexto apartado, el poeta se refiere a Jesús como su único Salvador, la única solución a sus problemas, y le pide que dé la respuesta que necesita para salir adelante ante tanta adversidad, para salir de la oscuridad y del pecado. Haciendo uso de adjetivos y epítetos.

“Surge de pronto y vierte la esencia de la vida”

Sobre tanta alma loca, triste o empedernida

que, amante de tinieblas, tu dulce aurora olvida”.

En el séptimo terceto, el poeta pide por la personificación de la esencia del ser divino, como única esperanza de redención y paz interior que todo ser humano necesita.

“Ven, Señor, para hacer la gloria de ti mismo,

ven con temblor de estrellas y horror de cataclismo,

ven a traer amor y paz sobre el abismo”.

Por último, el yo poético cierra el poema con una muy profunda metáfora:

“Mi corazón será brasa de tu incensario”.

En la antigüedad y actualidad se utiliza el incienso como símbolo de honor y respeto, sobre todo en lugares sagrados para algunas religiones. Al mencionar entonces el yo poético que él desea ser la "brasa" del incensario, implica su deseo de adorar y venerar a Dios en su llegada. Finalmente, se da un contraste entre los sintagmas nominales de la primera parte del poema con los de la segunda, abundan sintagmas como: "amagos de peste", "dolor tan profundo", "angustias", "pozo de sombra" y en la segunda parte sintagmas como: "mano de luz", "brillar al sol" y "divinas banderas".

C. ANÁLISIS DE CONTENIDO

1- El autor en el texto: Actitud- postura- punto de vista- disposición- implicación

La actitud es optimista, el autor expresa su esperanza a partir de la venida de Cristo, como consecuencia del nacimiento del anticristo en la tierra, la cual es revelada como en el Apocalipsis. *"Tu caballo blanco, temblor de estrellas"*.

Por la postura y punto de vista, el autor en el texto, es exteriorista y del tipo narrador testigo, por cuanto deserta y recurre a la plegaria, como una forma de esperanza, por cuanto implica un discurso muy religioso y la transmisión del mensaje, es en forma consciente, como una vivencia objetiva de los eventos:

"se asesinan los hombres en el extremo Este"

"¿Ha nacido el apocalíptico anticristo?"

2- Argumento-asunto-tono

En argumento, es la historia apocalíptica del nacimiento del anticristo y la segunda venida de Cristo, para resolver los problemas del mundo, un paralelismo, entre la lucha del bien

contra el mal, es la súplica a Jesús, como la única salida de la angustia y el pecado lo que se traduce en la guerra, el nacimiento de una potencia y la destrucción del hombre por el hombre.

“¿Ha nacido el apocalíptico anticristo?”

Y parece inminente el retorno de Cristo”

El asunto, es meramente espiritual, con un tono suplicante y sutil, optimista y confiado en que su plegaria será escuchada por Cristo, es un sentir propio de todo ser humano, que busca salida a sus problemas, para poner fin al dolor y a las angustias del mundo.

“Ven, Señor, para ser la gloria de ti mismo”

Ven a traer amor y paz sobre el abismo”

3- Tema e idea central

El tema de este poema es primeramente una pesimista desolación, una preocupación existencial en la aparición de un mal que no es fantasmal ni de espíritu sino físico, y más tarde de una esperanza muy intensa. En lo referente a la idea que nos transmite, hay un discurso antiimperialista latinoamericano por la situación inminente de la guerra.

Hay en este una intencionalidad exhortativa producto de la existencia de un ser sobrenatural aparentemente a lo cual el poeta hace una revelación a la manera Bíblica del Apocalipsis.

“¿Ha nacido el apocalíptico Anticristo?”

Se han sabido presagios y prodigios se han visto.”

En cuanto a la discursiva, es religiosa, es un profeta o visionario de lo que sucederá con Latinoamérica luego con la consolidación de los Estados Unidos como potencia, prefigurado como el anticristo.

D. EL TEXTO EN CUANTO A COMUNICACIÓN LITERARIA EN SOCIEDAD

1- El texto en sociedad

En Canto de esperanza, Darío, vuelve sus ojos a la figura de Cristo y pide por su retorno, para la salvación de la tierra condenada al caos, por las pasiones y ambiciones de los hombres, Rubén, dirige una plegaria por el dominio del mal en el mundo y ante esa situación el hablante dirige un ruego a Cristo para que haga descender su reino sobre la Tierra, por la preocupación del presente, por el destino de la humanidad, por la vida.

El poema, es pues, una plegaria a Dios para que este se apresure a regresar y dar luz ante tantos problemas que sufre y enfrenta la humanidad, es un grito ante tantas preocupaciones que enfrenta la tierra por las grandes potencias que han nacido y se relaciona con el nacimiento del Anticristo y sobre todo la destrucción del hombre.

MIENTRAS TENEIS ;OH NEGROS CORAZONES!

A. ETAPA EXTERNA

1- Situación del texto en su marco y caracterización global

Es el poema número once de la sección, Cantos de vida y esperanza, las primeras dos estrofas son cuartetos endecasílabos y la última estrofa es un quinteto, donde combina endecasílabos y polimétricos de arte mayor.

2- Género y forma de expresión

El poema, pertenece al género lírico, es un poema estrófico, por lo que se considera de género menor.

El contenido del poema es íntimo y subjetivo, por cuanto expresa sentimientos de odio, de miseria y amor. “*conciliábulo de odio y de miseria, / El órgano de Amor riega sus sonos*”

En cuanto a la forma de expresión, es narrativa y de consejería, por la manera de discurrir y de expresar, sus conceptos filosóficos de la vida y orientar el alejarse de lo que provoca odio.

“Para ti, pensador meditabundo,

Pálido de sentirte tan divino,

Es más hostil la parte agria del mundo”

Hay también una evocación de la noche donde se da la última cena y la pasión de cristo, hasta el punto de emparentar con el papel del hombre que es destrozado por el mismo hombre.

“Pero tu carne es pan, tu sangre es vino.

Dejad pasar la noche de la ultima cena”

B. ANÁLISIS ESTILÍSTICO

El primer apartado del poema, inicia en el primer verso, con una afirmación, seguida por apóstrofe, en el que también se encuentra la adjetivación, (negros corazones)

“Mientras tenéis, ¡Oh negros corazones!,”

En el segundo apartado, hay una bella metáfora del tipo A es B.

“pero tu carne es pan, tu sangre es vino.”

El último apartado, es un quinteto y el segundo verso es una ironía, ya que se expresa lo contrario de lo que realmente es, adornada con el apostrofe.

“-oh, Shakespeare pobre, y oh, Cervantes manco!”

El tercer verso, es una prosopopeya, atribuye a la pasión, la capacidad de condenar, la pasión es el alma del vulgo, este es referido a la gente común, pero es entendido a cosa, y no a personas.

“y la pasión del vulgo que condena”

Culmina el último verso con el símbolo de la divinidad, Pegaso, con el adjetivo, que le califica. *“ya surgirá vuestro Pegaso blanco!”*

C. ANÁLISIS DE CONTENIDO

1- El autor en el texto

Darío parte de ciudades capitalistas europeas, donde el utilitarismo, gobierna los corazones, este es el factor principal que impera en las grandes ciudades europeas.

“Mientras tengáis, ¡oh negros corazones!”

Siente la necesidad de exhortar a la sociedad burguesa de la época, el mismo tiene esa necesidad, pero es consciente de ella, sin embargo, se hace necesario hacer el llamado.

“Cantad: oíd “la vida es dulce y seria”

El poema tiene una subjetividad, por la forma de orientar lo religioso, en una mezcla de catolicismo ortodoxo del sacramento de la santa cena y mitología griega.

“Pero tu carne es pan, tu sangre es vino”

Al concluir hace alusión a la mitología griega “*¡Ya surgirá vuestro Pegaso blanco*”,

De toda la hipocresía del mundo, del utilitarismo, del odio y más, se levantara y alzara el inevitable vuelo.

2- Argumento – asunto – tono

El argumento, es pues, un llamado a cambiar de modo de vivir, a cambiar el odio y la miseria por el amor, siendo partícipes del acto de consagración, para ser libres y romper las cadenas.

El asunto que nos presenta, es el de la razón, al pedir reconocer que se es importante ante lo divino, al asegurar que el cuerpo humano “es pan” y la sangre “vino”.

“pero tu carne es pan, tu cuerpo es vino”

3- Tema e idea central

El tema de la vida, vuelve en este poema, y se manifiesta en el primer apartado, en el cuarto verso. “*Cantad: oíd: “La vida es dulce y seria”*”.

D. EL TEXTO EN CUANTO A COMUNICACIÓN LITERARIA EN SOCIEDAD

1- El texto en sociedad

En cuanto a la comunicación literaria en sociedad, el poema es un llamado a la reflexión, con el paso del tiempo y la edad avanzada, invita a reconciliarnos con la vida, porque es dulce y sería más si, cambia el color negro en los corazones, reconocer el que en pasión condena y que todos alguna vez alzarán el vuelo, Zavala Iris M. (2001, p.6) dice: “Lo que Darío percibe a fin de siglo es un momento cumbre en la de este mundo, y la irrupción en lo real de algo jamás conocido.” La verdad conocida, es la oscuridad, en los corazones, aun en los literatos, encontró hipocresía y el resultado de todo el caos reinante en la época, daría lugar al nacimiento de algo trascendental, jamás conocido, el Apocalipsis.

SPES

A. ETAPA EXTERNA

1- Situación del texto en su marco y característica global

Este poema es el penúltimo de la primera sección del poemario, Cantos de vida y esperanza, es el número trece, compuesto por dos cuartetos. Es una breve plegaria dirigida a Jesús.

2- Género literario y forma de expresión

Los dos cuartetos que integran el poema pertenecen al género lírico y de arte mayor al estilo de una estrofa sáfica.

Los sentimientos presentes en el intimismo religioso nos presentan una identificación con la liturgia de la misa.

“oye; sembrador de trigo, dame el tierno

Pan de tus hostias; dame contra el sañudo infierno”

B. ANÁLISIS ESTILÍSTICO

El poema inicia su poética, con una alegoría, le atribuye a un ser, características propias que le identifican, este ser es el hijo de Dios, Jesús.

“Jesús, incomparable perdonador de injurias,

Oye; Sembrador de trigo, dame el tierno”

En dos siguientes versos se presenta sutilmente la prosopopeya y continua en todo el poema, ya que el poeta, tuvo la habilidad, de cortar las ideas en el segundo verso del primer apartado, al cortar la idea, se oculta la adjetivación del verso anterior, el cual se entiende como: (*tierno*), que unido al tercer verso, dice: (*tierno pan*), al estar separados, se califica, como personificación lo que se dice en los versos siguientes del pan.

“Pan de tus hostias; dame contra el sañudo infierno

En el segundo y último cuarteto, se da la continuación de la personificación del pan, esta vez, no le atribuye fuerza, sino voz.

“Dime que este espantoso horror de la agonía

Que me obedece, es no más de mi culpa nefanda”

Finaliza la personificación con la anhelada respuesta deseada.

“y que entonces oiré mi “¡levántate y anda!”

C. ANÁLISIS DEL CONTENIDO

1- El autor en el texto: Actitud- Postura – Punto de vista –Disposición- Implicación

Su actitud es optimista y se mantiene a lo largo del discurso en primera persona, es una plegaria muy angustiada. El optimismo, se afianza en el verso final del poema, en donde después de la muerte escuchara el llamado, como lo escucho Lázaro.

“Y entonces oiré mi “¡levántate y anda!”

2- Argumento- asunto- tono

Un terror profundo acosa al personaje del texto, el en actitud receptiva clama a Jesús para tranquilizar su espíritu, lo cual se torna en una esperanza, a la manera de la resurrección de Lázaro.

El asunto, es meramente espiritual y con un tono suplicante y sutil, propio de todo ser humano que busca salida a sus problemas, pero la idea de los dos cuartetos está referida al pensar de Darío con el tema presenta a Jesús como el perdonador.

“Jesús, incomparable perdonador de pecados”

El tono, es de plegaria angustiosa, suplicante, melancólica y triste, pero también optimista, sugerente, por la solución que el autor plantea al final de la plegaria.

“Jesús, incomparable perdonador de injurias,”

“que al morir hallare la luz de un nuevo día”

3- Tema e idea central

Es la súplica a Jesús, como la única salida de la angustia y el pecado. Asimismo, se identifica que los motivos de este poema son la evocación a Jesús, como único camino de esperanza y la incorporación de la etapa espiritual como complemento de la vida del hombre.

A su vez, se refleja la creencia religiosa del poeta, que no es más que la presencia de su autobiografía espiritual, a lo largo del poema, el yo lírico le habla directamente a Jesucristo y le atribuye adjetivos de “Perdonador” y “sembrador de trigo”, el tratamiento que le da al contenido permite ver su lado más humano y sensible, su lado cristiano.

C. EL TEXTO EN CUANTO A COMUNICACIÓN LITERARIA EN SOCIEDAD

1- El texto en sociedad

El poema, es una breve plegaria a Jesús, se considera como el único camino de esperanza e incorporación de lo espiritual como un complemento de la vida del hombre.

En la plegaria, se da importancia al sacramento de la comunión (La santa cena), hay un momento de reflexión interior que permite un acercamiento a Jesús.

El miedo, a la muerte se acentúa más en este poema, y la poesía existirá mientras exista el problema de la vida y la muerte. El don de arte es un don superior que permite entrar en lo desconocido de antes y en lo ignorado de después, en el ambiente del ensueño de la meditación, ese horror, surge insistentemente en la poesía y se pone de manifiesto en este poema.

LA DULZURA DEL ANGELUS

A. ETAPA EXTERNA

1- Situación del texto en su marco y caracterización global

Este poema se localiza en la sección otros poemas, es el tercer discurso del libro escrito por Darío, es una composición estructurada por dos cuartetos y dos tercetos de arte mayor.

2- Género literario y forma de expresión

El texto pertenece al género lírico y por su canon es un soneto alejandrino por la estructura del verso en arte mayor, (mayores, de trece sílabas métricas.)

Por la forma de expresión, es una narrativa – descriptiva, ya que narra los sucesos que acontecen desde el alba, hasta el anochecer.

v. 1. *“La dulzura del ángelus matinal y divino.*

v.12. *mientras el pobre esquife en la noche cerrada.”*

B. ANÁLISIS ESTILÍSTICO

Las figuras poéticas que adornan el texto, aparecen desde el primer verso, con el epíteto, atribuyendo, una cualidad al ángelus, este es dulce a su vez, es de carácter divino, discursiva religiosa. v.1 *“La dulzura del ángelus matinal y divino”.*

Luego la prosopopeya aparece en el tercer verso, del primer apartado, dando cualidades humanas al aire, y fuerza a los rosales. V, 3 “*En un aire inocente a fuerza de rosales-*”.

Continúa la prosopopeya en el segundo apartado, verso primero y segundo, en esta figura se le atribuye al destino la facultad de no creer en Dios.

v. 1 “ *de ruiseñor, opuesto todo el destino*”

v. 2 *que no cree en Dios... El áureo ovillo vespertino*”

En ese mismo verso, continúa la figura poética, esta vez referida al ángelus, el cual le adjetiva, llamándole áureo ovillo y que, le atribuye la capacidad de tejer.

v. 4 “ *por tejer la inconsútil tela de nuestros males.*”

El tercer apartado, aparece la descripción de la tela que teje el ángelus, en una metáfora en la que aparecen dos elementos, la carne y el vino.

v. 1 “ *todos hechos de carne y aromados de vino.*”

En el cuarto y último apartado, aparece la epifonema, que es la exclamación final, en lo que resume lo dicho en los dos versos anteriores.

v. 1 “ *mientras el pobre esquife en la noche cerrada*

v.2 *ve en las hostiles alas huérfano de aurora...*

v. 3(*¡Oh, suaves campanas entre la madrugada!*)”

C. ANÁLISIS DE CONTENIDO

1- El autor en el texto

En este poema la actitud intimista impera conjugada con la descripción externa de un espacio, que siendo un escenario natural invita a la contemplación.

“La dulzura del ángelus matinal y divino

Que diluyen ingenuas campanas provinciales.”

La postura es subjetiva afectiva por la presencia del tópicos de lo espiritual, lo contemplativo y de la mística de la plegaria y la adoración que se activa con la imagen del momento íntimo de la oración.

“En un aire inocente a fuerza de rosales,

De plegarias, de ensueño de virgen y de trino.”

Por el punto de vista y el estado de ánimo del autor este es de un narrador testigo por la forma en que se presenta en el relato y el ánimo es de suma relevancia por la consecución del discurso que es evidente en el pesimismo que se percibe en el último terceto.

“Mientras el pobre esquife en la noche cerrada,

Ve en las hostiles olas huérfano de aurora...”

2- Argumento- asunto- tono

El argumento, es pues una plegaria en un momento especial para orar, el amanecer es la hora propicia, para meditar y reflexionar, describe con detalle esa experiencia de apartamiento donde se deleita con la presencia divina cuyo motivo será la indulgencia.

El asunto que aquí se presenta es lo religioso en su más excelsa expresión pues el autor con detalles explica esa autobiografía espiritual. Disfrazadas de lindas figuras poéticas, recalca en lo erróneo de no creer en Dios. *“... todo el rudo destino / que no cree en Dios...”*

El tono que domina es el optimista por cuanto se cierra con un sentimiento de esperanza.

“¡Oh, suaves campanas entre la madrugada.”

3- Tema e idea central

La oración es la temática que se desarrolla en este soneto la cual parte de la hora del amanecer (Aurora) y que luego tiene su reflejo en el ocaso.

La idea de Dios nos llega de lo más nítido por cuanto discurre en forma central en la composición.

“La dulzura del ángelus matinal y divino/... / de plegarias, de ensueño de virgen y de trino/ de ruiseñor,”

C. EL TEXTO EN CUANTO A COMUNICACIÓN LITERARIA EN SOCIEDAD

1- El texto en sociedad

Hablando como, poeta, Darío, se permite ser subjetivo y logra influenciar en los poetas de su tiempo y en la sociedad. La subjetividad, está presente, partiendo de sus necesidades espirituales y muy personales, pero que atañen a todos de forma directa e indirectamente, su obra es muy compleja y completa, para leer y entender a Darío, es necesario ir más allá del simple análisis retórico de su poesía, a todos nos marca el leer a Darío en la educación primaria o secundaria, por el subjetivismo presente, mezclado con la realidad del medio social circundante y la lucha dual interna que habita en el sobre lo espiritual, he aquí, otra muestra de lo que ama y no puede descartar, rogar a Dios estando solo, de madrugada y sediento de fe y con la esperanza de vida eterna más allá de lo conocido por la raza humana.

CHARITAS

A. ETAPA EXTERNA

1- Situación del texto en su marco y característica global

Es el octavo poema de la sección Otros poemas. Un poema no estrófico a la manera de un polimétrico, poli estrófico.

2- Género Literario y forma de expresión

El género, es lírico y al subgénero poema poli estrófico cercano a la Oda. Hay una evocación directa de Cristo y sus ángeles en el proceso de santificación del alma.

Por la forma de expresión esta es una narrativa descriptiva misma que patentiza con el proceso de santificación y discurso litúrgico que se pronuncia en la primera estrofa.

“...Tu amor sublime

Tiene sublime premio: enciende y goza

El alto galardón que conseguiste.”

B. ANÁLISIS ESTILÍSTICO

El primer apartado del poema, inicia con la dedicación a Vicente de Paul, en los dos primeros versos, se dificulta el símil, puesto, que no existe tal comparación de este personaje con Cristo, sino una afirmación, “nuestro Rey Cristo”, abnegado, sacrificado y alabado por sus

acciones y dicción, es pues donde aparece la adjetivación, (dulce lengua), anteponiendo la cualidad al nombre, embelleciendo más el estilo.

“A Vicente de Paul, nuestro Rey Cristo

Con dulce lengua dice:”

En el segundo apartado, se mantiene la estilística, el epíteto hace presencia: (alados ángeles; triste mortal; celestes astros).

“de los alados ángeles que al triste

Mortal custodian: eran más brillantes

Que los celestes astros...”

El estilo, se mantiene en todo el canto, en cuanto a la forma de empleo del epíteto, pero el empleo del contraste en los significados de los epítetos, da lugar a la antítesis. (*Diamantina nieve, indestructibles ejércitos de luz*), el contraste se da, en el significado del nombre, al que también, puede decirse que es una exagerada cualidad, pues la nieve, no será nunca sólida como el diamante y carece de brillo, por lo que la hipérbole, tiene su parte sutilmente. Así que en cada dos o tres versos, hay tanta riqueza estilística, que hace del poema, una obra de arte.

“de diamantina nieve, indestructibles

Ejércitos de luz, y mensajeras

Castas palomas o águilas insignes”

C. ANÁLISIS DEL CONTENIDO

1- El autor en el texto: Actitud- Postura – Punto de vista – Disposición- Implicación

El sentimiento presente es íntimo y subjetivo que adopta una actitud de testigo, y observador de un acontecimiento.

“hijo mío, tus labios

Dignos son de imprimirse”

Su posición es externa, narrativa- descriptiva lo cual provoca al lector el efecto realista de su vivencia.

“en la herida que el ciego

En mi costado abrió...”

2- Argumento- asunto- tono

Nos presenta el proceso de beatificación o elevación a la categoría del santo de una persona dentro de la iglesia católica el cual visto por el mismo Darío lo describe por un ambiente celestial donde Cristo y Vicente de Paul son los personajes principales.

El asunto es propio de la iglesia por el contexto litúrgico en que se desarrolla.

“que las divinas ordenes realizan

Y el humano espíritu presiden:”

El tono es optimista y a la vez enfático y por cuanto lo que describe es próximo a la realidad.

“Cristo al Santo bendice

Y así penetra el Serafín de Francia

Al coro de los ígneos serafines”

1- Tema e idea central

El tema central es la religión pero aborda la idea de la santidad y el paso a la inmortalidad por las acciones de la vida.

C. EL TEXTO EN CUANTO A COMUNICACIÓN LITERARIA EN SOCIEDAD

1- El texto en sociedad

El poeta nos presenta una aspiración teológica, y encuentra en Vicente de paúl, sublimes virtudes una persona amada, nos la presenta como ejemplo para la sociedad, en el poema el autor confiesa su arraigada religiosidad y respeto a los hombres que viven la verdadera santidad. Rubén se complacía desde muy niño en el aparato ritual de la Iglesia Católica, en las procesiones y funciones religiosas y en las manifestaciones populares de religiosidad, no menos bellas y artísticas. La sociedad humana, empuja al “mal” al poeta, presentándole múltiples tentaciones, para el alma y la carne, es a la misma sociedad que dirige su discurso, para cambiarla, para redimirla y perdonarla, la presentación de esta persona santa, es pues el ejemplo concreto de que los hombres pueden redimirse y enderezar sus caminos, para volverse a “Cristo”, en la búsqueda de la purificación para consolidar la inmortalidad más allá de la muerte.

LÍBRANOS SEÑOR...

A. ETAPA EXTERNA

1- Situación del texto en su marco y característica global

El poema, Líbranos señor es el número diez y el poeta lo ubica en el apartado, Otros poemas, su estructura está formado por tercetos (versos de arte menor) y contiene seis estrofas.

2- Género y forma de expresión

El poema pertenece al género lírico y por su forma de expresión, es una plegaria, esta se identifica al final del poema. *“De dolor y amor, líbranos, señor.”*

B. ANÁLISIS ESTILÍSTICO

El poema presenta en el primer apartado la figura polisíndeton, en la repetición de la conjunción o.

“El verso sutil que pasa o se posa

Sobre la mujer o sobre la rosa,

Beso puede ser, o ser mariposa.”

En la segunda estrofa, en el primer verso aparece el epíteto. “*En la fresca flor el verso sutil.*” Y en el segundo verso, la prosopopeya, que da cualidades humanas al amor. “*El triunfo del amor en el mes de abril.*”

En el tercer apartado, hay una imagen auditiva. “*Herodías ríe en los labios rojos.*”

El cuarto apartado inicia con la símil, donde el poeta compara que amar es igual que sufrir. “*Oh, saber amar es saber sufrir.*”

En el mismo apartado, en los dos versos siguientes, se polisíndeton, donde se da la repetición de la conjunción Y.

“Amar y sufrir y sentir

Y el hacha besar que nos ha de herir.”

La quinta estrofa inicia con el apostrofe, dando lugar a la exclamación vehemente que embellece la estilística.

“¡Rosa de dolor, gracia femenina:

Inocencia y luz, corola divina!”

El sexto y último apartado, nos regala otra figura poética, la gradación adornada con el polisíndeton, donde se repite la conjunción Y en la enumeración de los elementos de los que pide el poeta ser librado.

“Líbranos señor, de abril y la flor,

Y del cielo azul y del ruiseñor,

De dolor y amor, líbranos señor.”

C. ANÁLISIS DEL CONTENIDO

1- El autor en el texto

El poeta manifiesta un sentimiento íntimo y subjetivo, que permite una descripción real y real, como sentimiento subjetivo, transmite una experiencia angustiosa e inevitable.

“El verso sutil que pasa o se posa

Sobre la mujer o sobre la rosa.”

En el poema, el autor aparece representado en primera persona del plural, en la frase, Líbranos Señor, referida al género masculino.

1- Argumento- asunto- tono

El argumento, es pues una plegaria al señor, para que libre a los hombres de todos los atributos de la mujer, sinónimo del amor carnal, describiéndola con distintos nombres y adjetivos, como: mariposa, flor, fresca, gentil, dolor, luz, divina, aroma, cruel. Finaliza enfáticamente la plegaria a manera de súplica.

“De dolor y amor, líbranos señor.”

El asunto es pues una plegaria, al ser supremo, para no ser seducido por el amor que aparece de manera irresistible.

“Inocencia y luz, corola divina.”

El tono es melancólico, la dualidad persiste en el autor: Dios- hombre; divinidad- deseos carnales.

v. 10 *“Oh, saber amar es saber sufrir,*

v. 16 *líbranos señor, de abril y de la flor.”*

3- Tema e idea central

El tema es el amor en la mujer, el fruto deseable e irresistible a la vista de los hombres, el cual provoca dolor y desesperación. *“Rosa de dolor, gracia femenina”*.

D. EI TEXTO EN CUANTO A COMUNICACIÓN LITERARIA EN SOCIEDAD

1- El texto en sociedad

El tema de la vida es esencial en la sociedad, en cuanto a comunicación literaria, se caracteriza, por la lucha del existir, Darío la presenta o la percibe como parte de un proceso evolutivo en el pensamiento, los que en un momento dado, los convierte en poesía, para volver una y otra vez en el tiempo pasado, el que le provoca la visión de un porvenir inestable, si la presencia de Dios no se siente, se mira en cada hombre, en los que no pueden, o no desean comunicar sus sentimientos y los incluye en su plegaria. *“De dolor y amor, líbranos señor”*.

DIVINA PSIQUIS

A. ETAPA EXTERNA

1- Situación del texto en su marco y caracterización global

Este poema, es del tipo no estrófico, pertenece a la sección, Otros poemas, es número siete y conformado, por 35 versos, en su mayoría de arte mayor, donde alterna cuartetos. Con una tirada final.

2- Género literario

El poema pertenece al género lírico, es una expresión, próxima al romance. La subjetividad predominante está dada por el alma a quien nombra mariposa, la chispa sonora, la sabia, la esencia, desde luego como tópico psicológico, se presenta una idea dual horror y de la paz.

“Divina Psiquis, dulce mariposa invisible”

...forma la chispa sacra de estatua de lodo.”

En cuanto a la forma expresiva presente, es descriptiva – narrativa, por la forma de presentar el discurso, cuyo concepto más grande, es la existencia de un Cristo que se manifiesta a todos. De ahí que las almas vuelven a Dios.

“a posarte en un clavo de Nuestro Señor.”.

B. ANÁLISIS ESTILÍSTICO

El poema, es pictórico, empieza la descripción con una metonimia, en donde el poeta, designa una cosa, con el nombre de otra, en el primer verso, se descarta la símil, pues no es una comparación del alma con la mariposa, sino que el alma es mariposa.

“Divina Psiquis, dulce mariposa invisible”

En el segundo apartado, la narración descriptiva continua, la mariposa, deja de ser invisible, para tomar forma humana y embellece, el discurso con la hermosa prosopopeya.

“y prisionera vives en mi de extraño dueño:

Te reducen a esclava mis sentidos de guerra”

Así de la misma forma, en el tercer apartado, la Psiquis personificada, sigue sumando atributos de suma relevancia.

“sabía de la Lujuria que sabes antiguas ciencias”

En el cuarto apartado, el alma vuelve a ser mariposa, siendo esta parte de una bella metáfora. *“Te posas en los senos, te posas en los vientres”*

En la segunda parte del poema, el segundo verso, el poeta recurre al apostrofe y en la invocación vehemente, la mariposa invisible, es el alma. *“vuelas, ¡oh Psiquis, oh alma mía!”*

Al final de la segunda estrofa, de la segunda parte, se aprecia la metáfora de tipo oposicional, debido al rápido cambio de significados de la adjetivación, también presente en los nombres (alas de cristal; alas divinas).

“Repertes tus dos alas de cristal, / Tus dos alas divinas.”

El poema culmina con la prosopopeya, dando cualidades a un segundo nombre, rui señor.

“Que el rui señor. / Canta en griego antiguo”

C. ANÁLISIS DE CONTENIDO

1- El autor en el contexto

Presenta su intimidad a través de una necesidad vivida. Un poema subjetivo, por la forma en que el autor orienta su pensar religioso, que hace patente en su autobiografía espiritual. “*que desde los abismos has venido a ser todo / Lo que en mi ser nervioso y en mi cuerpo sensible*”.

2- Argumento – asunto – tono

El asunto es la existencia y presencia de lo divino dentro del cuerpo humano y el mundo exterior, las manifestaciones, son internas y externas.

La dualidad del espíritu, aflora en el poema “entre la catedral y las ruinas paganas”, ahí vuela siempre su alma atormentada, esta dualidad, se refleja en Darío en el eterno problema de la carne y el espíritu. “*Te posas en los senos, te posas en los vientres.*”

El tono presente en el poema, es optimista, por el consuelo de lo que espera de Cristo, por la forma de expresar que siente y hace de su alma.

“Entre la catedral y las ruinas paganas

Vuelas, ¡oh Psiquis, oh alma mía!”

3- Tema e idea central

El tema es la preocupación existencial y el enigma de la muerte, con una dimensión social, ya que responsabiliza a la sociedad, por la caída del hombre.

“a Juan que nunca supo del supremo contacto;

A Pablo el tempestuoso que hallo a Cristo en el viento.”

D. EL TEXTO EN CUANTO A COMUNICACIÓN LITERARIA EN SOCIEDAD

1- El texto en sociedad

En cuanto a la dimensión social, el texto comunica, Divina Psiquis, se tiende en un torbellino lírico, el consuelo cristiano de la existencia del alma y del más allá, y en esto consiste exactamente, la vivencia religiosa del poeta, esta conciencia religiosa, lo manifiesta en el discurso poético, pero si hay dudas en la enseñanza de la fe, esta crisis es su tragedia, su preocupación constante por el destino de su alma, pues en la fe, no encontró la orientación deseada, cuando en la poesía surge el tema del alma y de lo divino, no se abre a lo infinito, se siente prisionero, se ata y no deja salir la poesía mística y sublime.

No alcanza el nivel subliminal, pero no es que perdió totalmente la confianza en Dios, pues esta obra poética titulada “Divina psiquis” lo confirma.

¡CARNE, CELESTE CARNE DE LA MUJER!

A. ETAPA EXTERNA

1- Situación del texto en su marco y característica global

"¡Carne, celeste carne de la mujer! Arcilla", es el poema número diecisiete de la sección Otros poemas. La estructura del poema es compleja, se asemeja a la canción de origen italiano, donde los elementos básicos, eran la combinación de versos heptasílabos y endecasílabos, (*en ese pan divino / para el cual nuestra sangre es nuestro vino*), con la variante, de que el poeta inicia, con una n dos versos de arte mayor (*¡Carne, celeste carne de mujer! Arcilla / -dijo Hugo, ambrosia más bien, ¡oh maravilla!*) y sigue la novedad después del tercer apartado.

2- Género y forma de expresión

El poema, pertenece al género lírico, y por la forma de expresión, se puede decir, que es un misticismo erótico, debido a que inicia con una afirmación del eros.

v. 1 "*¡Carne, celeste carne de la mujer! Arcilla,*

v. 6 *¡roce, mordisco o beso*

v. 7 *en ese pan divino*

v. 8 *para el cual nuestra sangre es nuestro vino*"

Si las referencias del eros son inequívocas, de pronto el poema se ve trasladado a otro escenario en el que se prosigue este canto a la carne de la mujer:

- v. 14 “Eva y Cipris concentran el misterio
v. 15 del corazón del mundo.
v. 16 Cuando el áureo Pegaso
v. 17 en la victoria matinal se lanza”

B. ANÁLISIS ESTILÍSTICO

El poema es una canción mística-erótica, inicia el primer apartado y en su primer verso, con el epíteto, celeste. “¡Carne, celeste carne de la mujer! Arcilla”.

Celeste, significa, lo inefable y lo terrenal, y arcilla, lo terrenal, el problema de la dualidad de la autobiografía del poeta.

En los versos tres, hasta el siete del primer apartado, sigue presente, la adjetivación, con respecto a la vida, al dejar claro que ella se soporta, la personifica, pero seguido incluye una cualidad dolorosa y la otra que es corta. En el séptimo verso el adjetivo sí es directo, *pan divino*.

“La vida se soporta,

Tan doliente y tan corta

Solamente por eso:

¡roce, mordisco o beso

En ese pan divino.”

El octavo verso es una símil de tipo A es B. *Para el cual nuestra sangre es nuestro vino!*

Del verso nueve al verso doce, se embellece la poética con la anáfora.

“En ella está la vida,

En ella está la rosa,

En ella está la ciencia armoniosa,

En ella se respira.”

El segundo apartado inicia con la bella metáfora, en la que dos nombres, tienen relación entre ellos, el principio de la vida y el amor.

“Eva y Cipris concentran el misterio

Del corazón del mundo”.

Luego, a manera de narración describe el vuelo de Pegaso, en este caso la figura, es el símbolo de la divinidad, pero que ahora lo presenta como símbolo del erotismo.

v. 14” cuando el áureo Pegaso

v. 15 en la victoria matinal se lanza.

v. 25 es que ha visto desnuda a Anadiomena”.

En el mismo apartado, se encuentra el polisíndeton en los versos veintiuno, veintidós y veintitrés, en donde se da la repetición de conjunciones. Pero también el epíteto en el verso veintiuno, cuando el casco de Pegaso es sonoro, que también nos remite a una imagen auditiva.

“Y sobre las montañas pone el casco sonoro,

Y hacia la mar relincha,

Y el espacio llena.”

En el tercer apartado, se inicia con la prosopopeya. *Gloria, ¡oh Potente a quien las sombras temen!* , que a su vez es un apóstrofe, una invocación vehemente, en la que se destaca la adoración al símbolo del eros, le continúa.

“¡Pues por ti la floresta está en el polen

Y el pensamiento en el sagrado semen!”

En el cuarto apartado continua la plegaria, con la figura del apóstrofe y dentro de ella, está el epíteto, *blancas tórtolas* y la metáfora, en el segundo apóstrofe.

“Gloria ¡oh sublime, que eres la existencia

Por quien siempre hay futuros en el útero!

¡Tu boca sabe al fruto del árbol de la Ciencia

Y al torcer tus cabellos apagaste el infierno!”

En el sexto apartado, sigue el estilo del apostrofa *“¡Toda lucha del hombre va a tu beso, / Por ti se combate o se sueña!,”*

En el séptimo y último apartado, sobre sale la graduación, se presenta una enumeración de regalos divinos para el hombre triste y para el hombre fuerte.

“Pues en ti existe primavera para el triste,

Labor gozosa para el fuerte,

Néctar ánfora, dulzura amable.”

C. ANÁLISIS DE CONTENIDO

1- El autor en el texto: Actitud-postura-punto de vista-disposición-implicación

El yo lírico del poeta se manifiesta en la angustia del poeta por la mujer en el mundo, la cual provoca en el autor, sentimientos de dolor y angustia, todo su ser o razón de ser, está poseído por la mujer. “*¡Carne, celeste carne de la mujer! Arcilla*”.

2- Argumento- asunto- tono

Argumento de este poema erótico se intensifica inmediatamente en sus sentidos, Eva, la mujer primigenia del Génesis y Cipris, que indica el nacimiento mítico cerca de Chipre, (Afrodita), la diosa del amor, concentran el misterio del mundo, mientras, Pegaso no heroico, sino erótico, resopla ante la desnudez de Anadiomena (Venus), saliendo de las aguas.

El asunto del poema está construido a partir de un motivo, el de Víctor Hugo, ya que este tiene contraseñas poéticas próximas (la "Venus Anadiomena" de Arthur Rimbaud) y pictóricas. Esto nos pone ante una "mitología vivida", expresada en el decurso poético como plasmación de las situaciones personales del poeta, este pues nos devela la realidad humana de Darío. “*-dijo Hugo-, ambrosia más bien, ¡oh maravilla!*”.

El tono es pesimista, muestra el dolor que padece, *tan doliente y tan corta* y la angustia, sigue hasta el final del poema. “*¡Ante la eternidad de lo probable!...*”

El tema presente es la mujer, el adjetivo “celeste”, denota lo divino y lo terrenal, ya que la adoración hacia la mujer, en el poema, no se limita a las mujeres de su tiempo, por ella se combate o se sueña, significa paraíso, pero también infierno, altura y abismo, su eterna visión dual.

D. EL TEXTO EN CUANTO A COMUNICACIÓN LITERARIA EN SOCIEDAD

1- El texto en sociedad

En cuanto a la finalidad del texto en la sociedad, se presenta la crisis de conciencia que tiene el hombre de su época: la industrialización, el ritmo veloz de los centros urbanos y la agresiva expansión de los países industrializados, todos los hombres en general, no están exentos de esta temática abordada. Ante lo ya vivido y el tiempo presente, la importancia de la plegaria se intensifica en el poeta, la oración se convierte en la expresión poética, llena de ansiedad y de temor al futuro, el misterio de la mujer, como creación divina, es considerada desde el principio, el símbolo de la fertilidad, sin ella no se hubiesen multiplicado, los hombres sobre la faz de la tierra, es importante el tema de la mujer, en algunos casos, sinónimo de perdición y en otros, como, el mismo afirma en el poema.

AY, TRISTE DEL QUE UN DÍA...

A. ETAPA EXTERNA

1- Situación del texto en su marco y caracterización global

Poema, Ay, triste del que un día... es número veintidós y se ubica en la sección Otros poemas, son dos cuartetos, de arte mayor, con la variante en la rima de la primera estrofa, AC, BD, la segunda estrofa, tiene el canon establecido que se introdujo en España a mediados del siglo XVI, ABBA.

2- Género y forma de expresión

Pertenece al género lírico y la forma expresión se presenta a manera de consejería, para identificar la raíz del mal, provocado por el libre adverbio. *Ay de aquel que pide eureka al placer o al dolor.*

B. ANÁLISIS ESTILÍSTICO

En cuanto a las figuras poéticas presentes, en el primer apartado se encuentra la anáfora, en la repetición de la expresión Ay, en el primer y tercer verso.

“Ay, triste del que un día en su esfinge interior.

Ay del que pide eureka al placer o al dolor.”

El segundo y último apartado, lo adorna la prosopopeya, atribuyendo cualidad humana de hablar, al árbol. “*Lo que el árbol desea decir y dice al viento*”. En el mismo apartado, también está presente, el polisíndeton, en la repetición de conjunción, Y.

“Lo que el árbol desea decir y dice al viento,

Y lo que el animal manifiesta en su instinto

Cristalizamos en palabra y pensamiento.”

C. ANÁLISIS DEL CONTENIDO

1- El autor en el texto: Actitud-postura-punto de vista-disposición-implicación

El yo del autor, aparece en primera persona del plural, cuando se incluye en el séptimo verso. “*Cristalizamos en palabra y pensamiento.*” En los anteriores se manifiesta como visionario y consejero. “*Ay, triste del que un día en su esfinge interior / pone los ojos e interroga. Esta perdido.*”

2- Argumento- asunto- tono

El argumento, es una exhortación a los hombres, un llamado a volver sus ojos al interior, para corregir sus actos impuros, manifestados como los instintos de animal y que se asimilan en palabras y pensamiento.

El asunto es hacer notar, la existencia de un Dios universal, el que ha sido sustituido por otros dioses que corrompen el alma y llevan a la desesperación. Dos dioses hay, son Ignorancia y Olvido.

El tono es melancólico, reconoce que hay un castigo, por los actos del hombre, no hay salvación del alma para él. “*Ay del que pide eureka al placer o al dolor.*”

3- Tema e idea central

El tema es el alma, denominado *esfinge interior*, en la que no hay que poner los ojos y preguntar, porque ella optara por el placer y no por la razón.

D. EL TEXTO EN CUANTO A COMUNICACIÓN LITERARIA EN SOCIEDAD

1- El texto en sociedad

En este poema, Rubén, no pierde la conciencia del pecado, arraigado en los corazones de las personas, es su conciencia religiosa la que lo hace predicar y otras clamar, y el pecado del mundo, no es indiferente a la sociedad, a los actos de la humanidad, sufre, siente y hasta piensa por la humanidad, en la que no ve valores que puedan librarla del castigo de sus actos, el hombre, no lo es sino es racional, si obedece solo a los instintos, debe escuchar su angustia y entender el llamado.

MELANCOLÍA

A. ETAPA EXTERNA

1- Situación del texto en su marco y caracterización global

Este poema es el número veinticinco, fue recogido por el autor en su poemario Cantos de vida y esperanza, Los cisnes y otros poemas, en la sección, Otros poemas publicados por primera vez en Madrid en 1905. Está dedicado a Domingo Bolívar.

2- Género y forma de expresión

El poema pertenece al género lírico y por su forma de expresión, es más humano, sincero y como el título lo indica, melancólico.

“Que llevo sobre el alma. Las espinas sangrientas

Dejan caer las gotas de mi melancolía.”

B. ANÁLISIS ESTILÍSTICO

En el primer apartado, verso dos, hay una símil, soy como ciego.

“Voy sin rumbo y ando a tientas.”

Los adjetivos en el cuarto verso, tienen un tinte de enfermedad, negativos: ciego, loco.

“Ciego de ensueños y loco de armonía.”

En los versos, cinco y seis, hay un encabalgamiento simple.

“... La poesía

es la camisa férrea de mil puntas cruentas”

Siempre en el segundo apartado, en los versos seis, siete y ocho del poema, se encuentra presente la metáfora.

“Es la camisa férrea de mil puntas cruentas

Que llevo sobre el alma. Las espinas sangrientas

Dejan caer las gotas de mi melancolía...”

En esta metáfora el autor comunica, las muchas posibilidades que hay de escribir un mismo verso... *mil puntas cruentas*, la segunda metáfora, explica que las puntas, ahora espinas, le hieren el alma y sacan de ella toda su tristeza.

Además se observan dos prosopopeyas. La primera sobre las espinas, que adquieren una cualidad humana o de animal, al sangrar. Y la segunda al dar a melancolía la capacidad de sudar, si es que entendemos que las gotas son de sudor.

En el verso nueve hay una repetición de los adjetivos ciego y loco, referidos al poeta y le suma otro al mundo, este es amargo.

“Y así voy, ciego y loco por este mundo amargo”

En el verso doce, aparece la antítesis o contraste, debido a la oposición en el significado de las palabras presentadas en el verso.

“Y en este titubeo de aliento y agonía.”

El conservar el aliento, es positivo y como algo negativo la agonía inmediatamente previa a la muerte. Es decir, el aliento representaría la vida y la agonía la muerte cercana. En el verso trece, hace presencia del calambur, realiza un juego de palabras.

“Cargo lleno de penas lo que apenas soporto.”

El juego de palabras, se observa en: penas/apenas

En el verso catorce y ultimo del poema, se encuentra la interrogación retórica, donde dicha interrogación, no recibe respuesta porque cuya respuesta es evidente...

“¿No oyes caer las gotas de mi melancolía?”

C. ANÁLISIS DEL CONTENIDO

1- El autor en el texto: Actitud-postura-punto de vista-disposición-implicación

En este poema es clara la presencia tanto del autor, de manera constante a lo largo de todo el poema, por el yo presente, en los verbos en primera persona, del receptor, en este caso, Domingo Bolívar, son claras las dos alusiones, en el primer verso, y al final, en el último y no a lo largo del poema.

v. 1 *“Hermano, tu que tienes la luz, dime la mía.*

v. 14 *¿No oyes caer las gotas de mi melancolía?”*

2- Argumento- asunto- tono

El argumento, es la confesión de los sentimientos propios del poeta, a un amigo, siente una extrema necesidad de comunicar la experiencia de su vida como tal, la que no ha vivido a plenitud, por el problema que le causa el ser poeta.

El asunto que trata es la poesía, inherente en su vital existencia. *“Ese es mi mal. Soñar. La poesía / es la camisa férrea de mil puntas cruentas.”*

El tono es pesimista, en el dan sentimientos diversos que cambian su estado de ánimo. En la tercera estrofa, como en la primera, esta descrita la confusión, en este caso mediante la alternancia de estados de ánimo opuestos, desde el pesimismo de verlo todo difícil y penoso a *“veces me parece que el camino es muy largo*, hasta la esperanza de que no será tan angustioso ya que: *y a veces que es muy corto.”* Ese pesimismo, angustia o ansiedad, solo consuela, de alguna manera la presencia de ese amigo al que se dirige la pregunta del último verso, es decir, se siente "acompañado por la propia amistad " *... ¿no oyes caer las gotas de mi melancolía?”*.

3- El tema e idea central

La vida, en este caso, no es dulce y buena, sino un tanto amarga, sin rumbo, a veces larga y a veces corta.

“Y así voy, ciego y loco, por este mundo amargo;

A veces me parece que el camino es muy largo,

Y a veces que es muy corto.”

D. EL TEXTO EN CUANTO A COMUNICACIÓN LITERARIA EN SOCIEDAD

1-El texto en sociedad

Melancolía, es un poema que encaja perfectamente con asuntos de gran trascendencia humana y personal, la mitología griega, está ausente, hay una exploración del fondo de su alma, sigue siendo exquisita, pulcra y sincera. El yo, con el mundo, en este caso, el mundo, es referido a un amigo sincero, el mundo sincero que desea tener a su lado, en el que puede ser comprendido, amado y consolado. Encontrar riqueza y pulcritud en el uso del léxico, es propio del poeta, no puede manifestarse de otra manera a la sociedad, la que necesita buscar y encontrar su yo interior, para lograr ser mejores personas, no es un discurso religioso, es la búsqueda y reconocimiento de la existencia, de un alma, vacía, afligida que busca desesperadamente, encontrar su luz. *Hermano, tu que tienes la luz, dime la mía.* Es el llamado de la razón que dice, que nada de lo ya vivido, estuvo bien y que existe una nueva y distinta manera de vivir, en donde se puede encontrar un camino donde no existan amarguras, sino, paz y amor.

LO FATAL

A. ETAPA EXTERNA

1- Situación del texto en su marco y caracterización global

Lo fatal, es un texto breve en verso más profundo e imperecedero con el que Rubén Darío, cierra el todo unitario, es el número sesenta y uno de la sección Otros poemas, del libro Cantos de vida y esperanza, Los cisnes y otros poemas (1905), Se trata de un poema-lápida dedicado a “A René Pérez”.

Lo fatal lleva la distribución de un soneto alejandrino, pero sustituyó el terceto final por dos versos libres: un eneasílabo (y no saber adónde vamos) y un heptasílabo (ni de dónde venimos...)

Hace una violenta experimentación la deliberada eficacia lapidaria de los dos últimos versos; El poeta se enfrenta modernamente al abismo de un mundo sin dioses, vaciado de su saber tradicional, y a las pulsaciones destructoras y creadoras de un nuevo siglo y una nueva poesía

Pero en los versos finales, 12 y 13 --de sílabas cortas-- interrumpen la fluidez de los alejandrinos precedentes, sin duda para confirmar el cese definitivo de la vida que significa la muerte. Se trata, pues, de un consciente recurso; no de un incidental soneto frustrado de 14 sílabas.

2- Género literario y forma de expresión

Es un poema lírico próximo al soneto clásico. El poema se divide en cuatro apartados: 1º) vv. 1-4: Se muestra el dolor del hombre por ser consciente, frente a los demás seres de la creación.

Formalmente, los verbos están en un presente intemporal.

2º) vv. 5-9: Se expresa la angustia ante la incertidumbre de la vida, en contraste con la certeza de la muerte. Predominan los infinitivos, formas verbales que se proyectan a un futuro (incierto y angustioso).

3º) vv. 10-11: Aparecen los dos polos opuestos en la vida del hombre: la vida tentadora con sus placeres, y la muerte que nos espera como supremo dolor. De nuevo, los verbos en presente intemporal.

4º) vv. 12-13: Expresión de la angustia existencial ya tratada, pero ahora sintetizada en los dos versos finales, de forma exclamativa.

Métricamente posee una estructura característica de la renovación modernista. Consta de tres estrofas: las dos primeras son serventesios de versos alejandrinos de rima consonante y alterna (ABAB – CDCD), y la última es otro serventesio pero con la particularidad de que el último verso, en vez de ser un alejandrino, se fragmenta en dos, un endecasílabo y un heptasílabo. El uso de alejandrinos y eneasílabos son innovaciones modernistas. Se puede considerar también un soneto truncado: el último terceto se reduce a dos versos.

C. ANÁLISIS ESTILÍSTICO

En el primer apartado se manifiesta una actitud ante la vida pesimista, ya que esta supone para el hombre dolor. Dicho término se repite en dos ocasiones en el verso 3, y se refuerza con el sustantivo pesadumbre. El dolor es consustancial con la existencia humana: el dolor se ser vivo.

El título del poema *Lo fatal* nos advierte ya del sentido doloroso del poema. Se hace una gradación entre los seres de la creación: la piedra, *no siente*, el árbol, *apenas sensitivo*, el hombre, *sensitivo y consciente*.

Así, todos los seres de la creación, excepto el hombre, son dichosos. El hecho de ser consciente de ser vivo, supone el mayor dolor.

Los apartados segundo y tercero son una enumeración de los males que suponen el vivir y que provocan la angustia existencial, siendo el peor, la certeza de la muerte. *v. 7 el espanto seguro de estar mañana muerto*. Darío consigue mayor expresividad de sus sentimientos a través de recursos, basados sobre todo en la repetición:

El Polisíndeton: cada elemento de la enumeración se coordina con la conjunción copulativa. *Y el temor de haber sido y un futuro terror... / y el espanto seguro de estar mañana...* La antítesis: *Por la vida / por la sombra* (metáfora de la muerte). Este recurso se da a lo largo del poema, por lo que los ejemplos son varios: *sensitivo / ya no siente* (vv. 1-2), *frescos racimos / fúnebres ramos* (vv. 10-11)...

La gradación ascendente de términos que significan miedo, angustia: *temor, terror, espanto* (vv. 6-7) y que abarcan los tres tiempos: presente: *ser sin rumbo cierto*, pasado: *el temor de haber sido*, y futuro: *un futuro terror*, lo que supone una angustia dolorosa.

El tercer apartado enlaza con lo anterior mediante un violento encabalgamiento que une el segundo serventesio con el tercero y que refleja la brusquedad del ánimo del poeta. En este serventesio se nos muestran los dos polos opuestos de la vida humana: el impulso erótico vital. *La carne que tienta con sus frescos racimos/ y la muerte (la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos*.

Para expresar esta oposición utiliza el paralelismo sintáctico, perfecto, y con el mismo ritmo acentual en los dos alejandrinos (acentos en 3ª, 6ª, 10ª y 13ª sílabas), y la antítesis (ya comentada).

El último apartado es una síntesis de toda la angustia existencial que nos ha mostrado el poeta en todos los versos anteriores. Los versos 12 y 13 se resaltan por adoptar una forma métrica diferente y por ser exclamativos; asimismo se utiliza el paralelismo y la antítesis de nuevo para resumir la falta de sentido, de rumbo, de la existencia humana: *¡Y no saber adónde vamos / ni de dónde venimos!*, detectada en el uso de las interrogativas indirectas parciales.

C. ANÁLISIS DE CONTENIDO

1- El autor en el texto: Actitud-postura-punto de vista-disposición-implicación

El poeta quiere expresar un sentimiento íntimo y subjetivo mediante la adopción de una postura externa descriptiva que le permite presentar de forma realista el terror de la muerte y la experiencia angustiosa del final inevitable para cada ser en el paso por este mundo.

El narrador no aparece precisamente como protagonista en primera persona sino como testigo que se pluraliza al final del poema con el argumento de, *no conocemos y apenas sospechamos... y no saber adónde vamos ni de dónde venimos...*

2- Argumento-asunto- tono

Reflexión angustiada sobre el dolor de vivir y el sentido de la vida humana, en contraste con la certeza de la muerte. La desazón existencial propia de la crisis finisecular como, tópico del Modernismo.

En consideración al asunto que nos ocupa en el análisis de un discurso religioso latente en este texto es válido discriminar solamente el efecto literal del concepto de la vida y la muerte que según la creencia cristiana es el principio y fin de todo.

3- Tema e idea central

Se despierta en el poeta una sombra temerosa, un fantasma de desolación, sobre todo la duda ante la vida y muerte.

D. EL TEXTO EN CUANTO A COMUNICACIÓN LITERARIA EN SOCIEDAD

1- El texto en sociedad

El poema pertenece al poeta nicaragüense Félix Rubén Darío Sarmiento, inspirador del movimiento poético de fines del XIX y principios del XX, denominado Modernismo y es el último de su obra *Cantos de Vida y Esperanza* (1905), el poema presenta una reflexión por el problema existencial, con un lenguaje más sobrio y menos preciosista que antes, pero más realista en cuanto a la preocupación de todo ser humano.

En lo fatal, contra la arraigada religiosidad y a pesar de ello, se levanta como una sombra temerosa un fantasma de desolación y de duda. Ciertamente, en Darío existe, desde los comienzos de su vida, la profunda preocupación del final de la existencia, el terror a lo ignorado, el pavor a la tumba. Entonces lo fatal enseña a comprender de la mejor manera posible el enigma de nuestra estancia sobre la tierra.

Lo fatal, el poema con el que se cierran los *Cantos de vida y esperanza*, constituyen la manifestación más intensa de la intimidad del poeta y al mismo tiempo su autobiografía espiritual.

IX. CONCLUSIONES

1. El discurso religioso en la muestra del poemario, Cantos de vida y esperanza, Los cisnes y otros poemas, se presenta de una manera individual en el poeta, en los valores arraigados a través de las vivencias personales de su entorno, en el tiempo y época en el que le tocó nacer, y que fue influenciado desde su niñez por el catolicismo ortodoxo de su familia adoptiva y que luego al volver sus ojos al mundo moderno buscó respuestas que dieran fe de la certeza de la existencia de Dios y el propósito de la vida del ser humano.
2. La experiencia religiosa es sentida y no vivida dentro de una comunidad religiosa, hay en la poesía un ser humano, sincero, confeso y solitario, los recuerdos del pasado los presenta de manera cronológica en su primer discurso, donde manifiesta los recuerdos de una juventud vivida de forma desenfrenada, pero que afirma categóricamente la existencia del Dios buscado, amado y anhelado.
3. El poeta presenta una variedad de recursos retóricos, en los que su exquisita estilística nos permite ver un mundo de imágenes cristianas, revitalizadas con la experiencia y vivencias del pasado. Charitas, es un ejemplo fiel de la ortodoxia cristiana y la ferviente aceptación de una enseñanza inicial arraigada e innegable. En Divina Psiquis nos presenta un alma atormentada por la lujuria, que pide redención por medio de la preciosa metáfora.
4. El contenido semántico presenta una temática relativa en cuanto a la concepción dualista del poeta sobre: la vida y el amor; lo divino y lo terreno; la vida y la muerte; condena y salvación. Sobresale el misterio de la vida. La preocupación del mundo interior se intensifica en el proceso, hasta llegar al último poema, Lo fatal, donde

manifiesta el dolor por la vida, y la incertidumbre del más allá, toda esta riqueza de estilística y de expresión en su obra culmen, se contrapone toda con el interés de la religión pagana, manifestada en obras anteriores y se acerca más a la espiritualidad del mundo cristiano.

5. Es de suma importancia el discurso que destaca la religiosidad de Darío, en cuanto a que no se limita solo a este tópico, sino que en las evocaciones litúrgicas logra la belleza y riqueza estilística, hay en ella imágenes y símbolos que tienen un significativo valor como expresión poética y puramente estético.
6. Para reafirmar la importancia de religiosidad vivida y sentida por el poeta, es necesario hacer una última aclaración y es que, no solo vuelve sus ojos a Cristo y grita por su retorno, sino que también vislumbra a los pensadores y a los poetas que sufren, los días finales, en la espera del Redentor del mundo.

X. LISTA DE REFERENCIAS

Darío, R. (2002). *Cantos de vida y esperanza, Los cisnes y otros poemas*. (8ª. ed.). Managua: Distribuidora Cultural.

(2000). *Autobiografía*. (11. ed.). Managua: Distribuidora Cultural.

Diez, B. (1997). *Comentario de textos literarios*. Madrid: Editorial Playor.

Alemán, G. (1958). *Divulgaciones de Rubén Darío. Texto para la Cátedra Rubén Darío creada por el Ministerio de Educación Pública de Nicaragua*. Managua: Talleres nacionales.

Anthropos (1997). *Rubén Darío Autopercepción intelectual de un proceso histórico*.

Issorel, J. (1995) *El Cisne y La Paloma. Once estudios sobre Rubén Darío*. Milán: CRILAUP.

Jiménez, J. R. (1999). *El modernismo. Apuntes de un curso*. Madrid: Visor.

Litvak, L. (1981). *El modernismo. El escritor y la crítica*. Madrid: Taurus.

López, J., Fernández, C. y Correa L. (1987). *Lengua y Literaturas Hispánicas*. México

D.F.: Alhambra mexicana.

Núñez, R. (1998). *La poesía*. Madrid: Síntesis.

Rama, Á. (1988) *Las Máscaras Democráticas del Modernismo*. Caracas: s.e.

Ruiz B. (s.f.) *Rubén Darío. Difusión y aceptación de la renovación modernista*.

Valle Castillo, J. (1993). *Poetas modernistas de Nicaragua*. Managua: Nueva Nicaragua.

Zavala I. (2001). *El Rapto de América y el Síntoma de la Modernidad*. Madrid:

Novagrafik.

XI. ANEXOS

YO SOY AQUEL

I

Yo soy aquel que ayer no más decía
el verso azul y la canción profana,
en cuya noche un ruiseñor había
que era alondra de luz por la mañana.

El dueño fui de mi jardín de sueño,
lleno de rosas y de cisnes vagos;
el dueño de las tórtolas, el dueño
de góndolas y liras en los lagos;

y muy siglo diez y ocho, y muy antiguo
y muy moderno; audaz, cosmopolita;
con Hugo fuerte y con Y Verlaine ambiguo,
y una sed de ilusiones infinita.

Yo supe de dolor desde mi infancia;
mi juventud..., ¿fue juventud la mía?,
sus rosas aún me dejan su fragancia,
una fragancia de melancolía...

Potro sin freno se lanzó mi instinto,
mi juventud montó potro sin freno;
iba embriagada y con puñal al cinto;
si no cayó, fue porque Dios es bueno.

En mi jardín se vio una estatua bella;
se juzgó mármol y era carne viva;
una alma joven habitaba en ella,
sentimental, sensible, sensitiva.

Y tímida ante el mundo, de manera
que, encerrada, en silencio, no salía
sino cuando en la dulce primavera
era la hora de la melodía...

Hora de ocaso y de discreto beso;
hora crepuscular y de retiro;
hora de madrigal y de embeleso,
de «te adoro», de «jay!», y de suspiro.

Y entonces era en la dulzaina un juego
de misteriosas gamas cristalinas,
un renovar de notas del Pan griego
y un desgranar de músicas latinas,

con aire tal y con ardor tan vivo,
que a la estatua nacían de repente
en el muslo viril patas de chivo
y dos cuernos de sátiro en la frente.

Como la Galatea gongorina
me encantó la marquesa verleniana,
y así juntaba a la pasión divina
una sensual hiperestesia humana;

todo ansia, todo ardor, sensación pura

y vigor natural; y sin falsía,
y sin comedia y sin literatura...:
si hay un alma sincera, esa es la mía.

La torre de marfil tentó mi anhelo;
quise encerrarme dentro de mí mismo,
y tuve hambre de espacio y sed de cielo
desde las sombras de mi propio abismo.

Como la esponja que la sal satura
en el jugo del mar, fue el dulce y tierno,
corazón mío, henchido de amargura
por el mundo, la carne y el infierno.

Mas, por gracia de Dios, en mi conciencia
el Bien supo elegir la mejor parte;
y si hubo áspera hiel en mi existencia,
melificó toda acritud el Arte.

Mi intelecto libré de pensar bajo,
bañó el agua castalia el alma mía,
peregrinó mi corazón y trajo
de la sagrada selva la armonía.

¡Oh, la selva sagrada! ¡Oh, la profunda
emanación del corazón divino
de la sagrada selva! ¡Oh, la fecunda
fuente cuya virtud vence al destino!

Bosque ideal que lo real complica,
allí el cuerpo arde y vive y Psiquis vuela;
mientras abajo el sátiro fornicar,

ebria de azul deslíe Filomela

perla de ensueño y música amorosa
en la cúpula en flor de laurel verde,
Hipsipila sutil liba en la rosa,
y la boca del fauno el pezón muerde.

Allí va el dios en celo tras la hembra
y la caña de Pan se alza del lodo:
la eterna vida sus semillas siembra,
y brota la armonía del gran Todo.

El alma que entra allí debe ir desnuda,
temblando de deseo y fiebre santa,
sobre cardo heridor y espina aguda:
así sueña, así vibra y así canta.

Vida, luz y verdad, tal triple llama
produce la interior llama infinita;
el Arte puro como. Cristo exclama:
Ego sum lux et veritas et vital

Y la vida es misterio; la luz ciega
y la verdad inaccesible asombra;
la adusta perfección jamás se entrega,
y el secreto ideal duerme en la sombra.

Por eso ser sincero es ser potente:
de desnuda que está, brilla la estrella;
el agua dice el alma de la fuente
en la voz de cristal que fluye de ella.

Tal fue mi intento, hacer del alma pura
mía, una estrella, una fuente sonora,
con el horror de la literatura
y loco de crepúsculo y de aurora.

Del crepúsculo azul que da la pauta
que los celestes éxtasis inspira;
bruma y tono menor —¡toda la flauta!
y Aurora, hija del Sol—¡toda la lira!

Pasó una piedra que lanzó una honda;
pasó una flecha que aguzó un violento.
La piedra de la honda fue a la onda,
y la flecha del odio fuese al viento.

La virtud está en ser tranquilo y fuerte;
con el fuego interior todo se abrasa;
se triunfa del rencor y de la muerte,
y hacia Belén..., ¡la caravana pasa!

LOS TRES REYES MAGOS

IV

—Yo soy Gaspar. Aquí traigo el incienso.
Vengo a decir: La vida es pura y bella.
Existe Dios. El amor es inmenso.
¡Todo lo sé por la divina Estrella!

—Yo soy Melchor. Mi mirra aroma todo.
Existe Dios. Él es la luz del día.
¡La blanca flor tiene sus pies en lodo

y en el placer hay la melancolía!

—Soy Baltasar. Traigo el oro. Aseguro
que existe Dios. Él es el grande y fuerte.
Todo lo sé por el lucero puro
que brilla en la diadema de la Muerte.

—Gaspar, Melchor y Baltasar, callaos.
Triunfa el amor, ya su fiesta os convida.
¡Cristo resurge, hace la luz del caos
y tiene la corona de la Vida!

PEGASO

VII

Cuando iba yo a montar ese caballo rudo
y tembloroso, dije: «La vida es pura y bella.»
Entre sus cejas vivas vi brillar una estrella.
El cielo estaba azul, y yo estaba desnudo.

Sobre mi frente Apolo hizo brillar su escudo
y de Belerofonte logré seguir la huella.
Toda cima es ilustre si Pegaso o la silla,
y yo, fuerte, he subido donde Pegaso pudo.

Yo soy el caballero de la humana energía,
yo soy el que presenta su cabeza triunfante
coronada con el laurel del Rey del día;

domador del corcel de cascos de diamante,
voy en un gran volar, con la aurora por guía,

adelante en el vasto azur, ¡siempre adelante!

¡TORRES DE DIOS!

IX

¡Torres de Dios! ¡Poetas!
¡Pararrayos celestes
que resistís las duras tempestades,
como crestas escuetas,
como picos agrestes,
rompeolas de las eternidades!

La mágica esperanza anuncia un día
en que sobre la roca de armonía
expirará la pérfida sirena.

¡Esperad, esperemos todavía!
Esperad todavía.
El bestial elemento se solaza
en el odio a la sacra poesía
y se arroja baldón de raza a raza.

La insurrección de abajo
tiende a los Excelentes.
El caníbal codicia su tasajo
con roja encía y afilados dientes.

Torres, poned al pabellón sonrisa.
Poned, ante ese mal y ese recelo,
una soberbia insinuación de brisa

y una tranquilidad de mar y cielo...

CANTO DE ESPERANZA

X

Un gran vuelo de cuervos mancha el azul celeste.

Un soplo milenario trae amagos de peste.

Se asesinan los hombres en el extremo Este.

¿Ha nacido el apocalíptico Anticristo?

Se han sabido presagios, y prodigios se han visto

y parece inminente el retorno del Cristo.

La tierra está preñada de dolor tan profundo
que el soñador, imperial meditabundo,
sufre con las angustias del corazón del mundo.

Verdugos de ideales aflagieron la tierra,
en un pozo de sombras la humanidad se encierra
con los rudos molosos del odio y de la guerra.

¡Oh, Señor Jesucristo!, ¿por qué tardas, qué esperas
para tender tu mano de luz sobre las fieras
y hacer brillar al sol tus divinas banderas?

Surge de pronto y vierte la esencia de la vida
sobre tanta alma loca, triste o empedernida,
que, amante de tinieblas, tu dulce aurora olvida.

Ven, Señor, para hacer la gloria de ti mismo,

ven con temblor de estrellas y horror de cataclismo,
ven a traer amor y paz sobre el abismo.
Y tu caballo blanco, que miró al visionario,
pase. Y suene el divino clarín extraordinario.
Mi corazón será brasa de tu incensario.

MIENTRAS TENEIS ¡OH NEGROS CORAZONES!

XI

Mientras tenéis, oh negros corazones,
conciliábulo de odio y de miseria,
el órgano de Amor riega sus sonos.
Cantan. Oíd: «La vida es dulce y seria.»

Para ti, pensador meditabundo,
pálido de sentirte tan divino,
es más hostil la parte agria del mundo.
Pero tu carne es pan, tu sangre es vino.

Dejad pasar la noche de la cena
—¡oh Shakespeare pobre, y oh Cervantes manco!
y la pasión del vulgo que condena.
Un gran Apocalipsis horas futuras llena.
¡Ya surgirá vuestro Pegaso blanco!

«SPES»

XIII

Jesús, incomparable perdonador de injurias,
óyeme; Sembrador de trigo, dame el tierno
pan de tus hostias; dame, contra el sañudo infierno
una gracia lustral de iras y lujurias.

Dime que este espantoso horror de la agonía
que me obsede, es no más de mi culpa nefanda;
que al morir hallará la luz de un nuevo día,
y que entonces oiré mi «¡Levántate y anda!»

OTROS POEMAS

LA DULZURA DEL ANGELUS

III

La dulzura del ángelus matinal y divino
que diluyen ingenuas campanas provinciales,
en un aire inocente a fuerza de rosales,
de plegaria, de ensueño de virgen y de trino

de ruiseñor, opuesto todo al rudo destino
que no cree en Dios... El áureo ovillo vespertino
que la tarde devana tras opacos cristales
por tejer la inconsútil tela de nuestros males,

todos hechos de carne y aromados de vino...

y esta atroz amargura de no gustar de nada,
de no saber adónde dirigir nuestra prora,
mientras el pobre esquife en la noche cerrada

va en las hostiles olas huérfano de la aurora...
(¡Oh suaves campanas entre la madrugada!).

«CHARITAS»

VIII

A Vicente de Paul, nuestro Rey Cristo
con dulce lengua dice:

-Hijo mío, tus labios
dignos son de imprimirse
en la herida que el ciego
en mi costado abrió. Tu amor sublime
tiene sublime premio: asciende y goza
del alto galardón que conseguiste.
El alma de Vicente llega al coro
de los alados ángeles que al triste
mortal custodian: eran más brillantes
que los celestes astros. Cristo: «Sigue»,
dijo al amado espíritu del Santo.

Ve entonces la región en donde existen
los augustos Arcángeles, zodiaco
de diamantina nieve, indestructibles
ejércitos de luz y mensajeras
castas palomas o águilas insignes.

Luego la majestad esplendorosa
del coro de los Príncipes,
que las divinas órdenes realizan
y en el humano espíritu presiden;
el coro de las altas Potestades
que al torrente infernal levantan diques;
el coro de las místicas Virtudes,
las huellas de los mártires
y las intactas manos de las vírgenes;
el coro prestigioso
de las Dominaciones que dirigen
nuestras almas al bien, y el coro excelso
de los Tronos insignes,
que del Eterno el solio,
cariátides de luz indefinible,
sostienen por los siglos de los siglos;
y el coro de Querubes que compite
con la antorcha del sol.

Por fin, la gloria
de teológico fuego en que se erigen
las llamas vivas de inmortal esencia.

Cristo el Santo bendice
y así penetra el Serafín de Francia
al coro de los ígneos serafines.

LIBRANOS SEÑOR

X

El verso sutil que pasa o se posa
sobre la mujer o sobre la rosa,
beso puede ser, o ser mariposa.

En la fresca flor el verso sutil;
el triunfo de Amor en el mes de Abril:
Amor, verso y flor, la niña gentil
.
Amor y dolor. Halagos y enojos.
Herodías ríe en los labios rojos.
Dos verdugos hay que están en los ojos.

¡Oh, saber amar es saber sufrir,
amar y sufrir, sufrir y sentir,
y el hacha besar que nos ha de herir!

Rosa de dolor, gracia femenina;
inocencia y luz, corola divina,
y aroma fatal y cruel espina...

Líbranos, Señor, de Abril y la flor,
y del cielo azul, y del ruiseñor;
de dolor y amor, líbranos, Señor.

DIVINA PSIQUIS

XIII

¡Divina Psiquis, dulce mariposa invisible
que desde los abismos has venido a ser todo

lo que en mi ser nervioso y en mi cuerpo sensible
forma la chispa sacra de la estatua de lodo!

Te asomas por mis ojos a la luz de la tierra
y prisionera vives en mí de extraño dueño:
te reducen a esclava mis sentidos en guerra
y apenas vagas libre por el jardín del sueño.

Sabia a la Lujuria que sabes antiguas ciencias,
te sacudes a veces entre imposibles muros,
y más allá de todas las vulgares conciencias
exploras los recodos más terribles y oscuros.

Y encuentras sombra y duelo. Que sombra y duelo encuentres
bajo la viña en donde nace el vino del Diablo.
Te posas en los senos, te posas en los vientres
que hicieron a Juan loco e hicieron cuerdo a Pablo.

A Juan virgen, ya Pablo militar y violento;
a Juan que nunca supo del supremo contacto;
a Pablo el tempestuoso que halló a Cristo en el viento,
ya Juan ante quien Hugo se queda estupefacto.

II

Entre la catedral y las ruinas paganas
vuelas, ¡oh Psiquis, oh alma mía!,
-como decía
aquel celeste Edgardo,
que entró en el Paraíso entre un son de campanas
y un perfume de nardo-.

Entre la catedral
y las paganas ruinas
repartes tus dos alas de cristal,

tus dos alas divinas.

Y de la flor
que el ruiseñor
canta en su griego antiguo, de la rosa,
vuelas, ¡oh, Mariposa!,
a posarte en un clavo de Nuestro Señor.

CARNE, CELESTE CARNE DE LA MUJER.

XVII

¡Carne, celeste carne de la mujer! Arcilla,
-dijo Hugo-; ambrosía más bien, ¡oh maravilla!
La vida se soporta,
tan doliente y tan corta,
solamente por eso:
roce, mordisco o beso
en ese pan divino
para el cual nuestra sangre es nuestro vino.

En ella está la lira,
en ella está la rosa,
en ella está la ciencia armoniosa,
en ella se respira
el perfume vital de toda cosa.

Eva y Cipris concentran el misterio
del corazón del mundo.
Cuando el áureo Pegaso
en la victoria matinal se lanza
con el mágico ritmo de su paso

hacia la vida y hacia la esperanza,
si alza la crin y las narices hincha
y sobre las montañas pone el casco sonoro
y hacia la mar relincha,
y el espacio se llena
de un gran temblor de oro,
es que ha visto desnuda a Anadiomena.

Gloria, ¡oh Potente a quien las sombras temen!
¡Que las más blancas tórtolas te inmolen,
pues por ti la floresta está en el polen
y el pensamiento en el sagrado semen!

Gloria, ¡oh Sublime, que eres la existencia
por quien siempre hay futuros en el útero eterno!
¡Tu boca sabe al fruto del árbol de la Ciencia
y al torcer tus cabellos apagaste el infierno!

Inútil es el grito de la legión cobarde
del interés, inútil el progreso
“yankee,” si te desdeña.

Si el progreso es de fuego, por ti arde.
¡Toda lucha del hombre va a tu beso,
por ti se combate o se sueña!

Pues en ti existe Primavera para el triste,
labor gozosa para el fuerte
néctar, ánfora, dulzura amable.
¡Porque en ti existe
el placer de vivir, hasta la muerte
y ante la eternidad de lo probable.

AY, TRISTE DEL QUE UN DÍA...

XXIII

Ay, triste del que un día en su esfinge interior
Pone los ojos e interroga. Esta perdido.
Ay del que pide eureka al placer o al dolor.

Lo que el árbol desea decir y dice al viento,
Y lo que el animal manifiesta en su instinto,
Cristalizamos en palabra y pensamiento.
Nada más que maneras expresan lo distinto.

MELANCOLIA

XXV

A Domingo Bolívar.

Hermano, tu que tienes la luz, dime la mía.
Soy como un ciego. Voy sin rumbo y ando a tientas.
Voy bajo tempestades y tormentas
Ciego de ensueño y loco de armonía.

Ese es mi mal. Soñar. La poesía
Es la camisa férrea de mil puntas cruentas
Que llevo sobre el alma. Las espinas sangrientas
Dejan caer las gotas de mi melancolía.

Y así voy, ciego y loco, por este mundo amargo;
Y a veces me parece que el camino es muy largo,
Y a veces que es muy corto...

Y en este titubeo de aliento y agonía,
Cargo lleno de penas lo que apenas soporto.
¿No oyes caer las gotas de mi melancolía?

LO FATAL

XLI

Dichoso el árbol que es apenas sensitivo,
Y más la piedra dura, porque esa ya no siente,
Pues no hay dolor más grande que el dolor de ser vivo,
Ni mayor pesadumbre que la vida consciente.

Ser y no saber nada y ser sin rumbo cierto,
Y el temor de haber sido un futuro terror...
Y el espanto seguro de estar mañana muerto,
Y sufrir por la vida y por la sombra y por

Lo que no conocemos y apenas sospechamos,
Y la carne que tienta con sus frescos racimos,
Y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos
¡Y no saber a dónde vamos,
Ni de dónde venimos...!

